

**PERCEPCIÓN DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE 5 Y 6
GRADO, SUS PADRES Y PROFESORES: UN ANÁLISIS COMPARATIVO EN
LA CIUDAD DE BUCARAMANGA Y MEDELLÍN (COLOMBIA).**

Marly Carolina Díaz Bermúdez



UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

BUCARAMANGA

2019

**PERCEPCIÓN DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE 5 Y 6 GRADO, SUS
PADRES Y PROFESORES: UN ANÁLISIS COMPARATIVO EN LA CIUDAD DE
BUCARAMANGA Y MEDELLÍN (COLOMBIA).**

MARLY CAROLINA DÍAZ BERMÚDEZ

En la Modalidad de Proyecto de Grado para Optar al Título de Psicólogo

Directora:

Mg. Tatiana Milena Muñoz

Psicóloga

Mag. en Psicología



UNIVERSIDAD PONTIFICA BOLIVARIANA

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

BUCARAMANGA

2019

Tabla de contenido

1. INTRODUCCIÓN.....	10
2. JUSTIFICACIÓN.....	12
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	14
4. OBJETIVOS.....	18
4.1.Objetivo general.....	18
4.2.Objetivo específico.....	18
5. MARCO TEÓRICO.....	19
5.1. Conceptualización de la convivencia escolar.....	19
5.2. Marco legal y normativo de la convivencia escolar e Colombia.....	22
5.3. Dimensiones y factores que influyen en la convivencia escolar.....	26
5.4. Perspectiva de los estudiantes sobre la convivencia escolar.....	29
5.5. El rol del docente en la convivencia escolar.....	30
5.6. Percepción de las familias frente a la convivencia escolar.....	32
6. METODOLOGÍA.....	35
6.1. Enfoque y diseño de la investigación.....	35
6.2. Población.....	35
6.3. Muestra.....	35
6.4. Instrumentos.....	38
6.4.1. Cuestionario escala de convivencia escolar para docentes.....	38
6.4.2. Cuestionario para familia sobre la convivencia escolar.....	39
6.4.3. Cuestionario para docentes sobre la convivencia escolar.....	40
6.5. Procedimiento.....	40
6.6.Consideraciones Éticas.....	41
6.7.Análisis de datos.....	43
7. Resultados.....	45
8. Discusión.....	72
9. Conclusiones.....	85
10. Recomendaciones.....	87
11. Referencias.....	83

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1 DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR CIUDAD.....	37
TABLA 2 DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR GRADO.....	37
TABLA 3 DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR GÉNERO.....	38
TABLA 4 DIMENSIONES DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR EN PADRES.....	41
TABLA 5 DIMENSIONES DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR EN DOCENTES.....	42
TABLA 6 RESULTADOS DESCRIPTIVOS DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR.....	46
TABLA 7 PERCEPCIÓN DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR EN BUCARAMANGA Y MEDELLÍN.....	48
TABLA 8 PRUEBA DE NORMALIDAD DE CONVIVENCIA ESCOLAR EN ESTUDIANTES KOLMOGOROV-SMIRNOVA.....	49
TABLA 9 PRUEBAS DE MUESTRAS INDEPENDIENTES EN CONVIVENCIA ESCOLAR EN ESTUDIANTES MANN WHITNEY.....	50
TABLA 10 PERCEPCIÓN DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR EN 5 Y 6	51
TABLA 11 PRUEBAS DE NORMALIDAD EN CONVIVENCIA ESCOLAR EN ESTUDIANTES KOLMOGOROV-SMIRNOVA.....	52
TABLA12 PRUEBA DE UNA MUESTRA INDEPENDIENTE EN CONVIVENCIA ESOLAR EN ESTUDIANTES MANN WHITNEY.....	53
TABLA 13 CONOCIMIENTO DEL MANUAL DE CONVIVENCIA POR CIUDAD	54
TABLA 14 PORENTAJE Y FRECUENCIA CONVIVENCIA ESCOLAR.....	55
TABLA 15 PROBLEMAS DE CONFLICTO ESCOLAR.....	57
TABLA16 CONVIVENCIA ESCOLAR EN LA INSTITUCIÓN BUCARAMANGA Y MEDELLÍN CHI-CUADRADO.....	58
TABLA 17 EPISODIOS DE CONFLICTO BUCARAMANGA Y MEDELLÍN PADRES.....	60
TABLA 18 CONVIVENCIA ESCOLAR EN PADRES DE 5 Y 6 GRADO DE LA INSTITUCION DE BUCARAMANGA Y MEDELLIN CHI-CUADRADO.....	62
TABLA 19 EPISODIOS DE CONFLICTO BUCARAMANGA Y MEDELLÍN EN PADRES..	63
TABLA 20 PERCEPCIÓN DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR EN DOCENTES	65
TABLA 21 PERCEPCIÓN DOCENTE.....	65

TABLA 22 PROBLEMAS EN CLASE.....	66
TBLA 23 CONVIVENCIA ESCOLAR EN DOCENTES-GRADO.....	67
TABLA 24 PERCEPCIÓN DOCENTE.....	68
TABLA 25 PROBLEMAS EN EL AULA DE CLASE.....	68
TABLA 26 CONVIVENCIA ESCOLAR DOCENTE-GRADO.....	70
TABLA 27 PERCEPCIÓN DOCENTE FRENTE A LA CONFLICTIVIDAD.....	71
TABLA 28 PROBLEMAS EN EL AULA.....	71

INDICE DE FIGURAS

FIGURA 1 PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES EN LOS COLEGIOS.....	51
FIGURA 2 PERCEPCIÓN DEL DOCENTE DE LA PARTICIPACIÓN DE LA FAMILIA....	61

INDICE DE ANEXOS

ANEXO 1 CARTILLA PARA ESTUDIANTES.....	95
ANEXO 2 CARTILLA PARA PADRES DE FAMILIAS.....	100
ANEXO 3 CARTILLA PARA DOCENTES.....	104
ANEXO 4 CONSENTIMIENTO Y ASENTIMIENTO INFORMADO.....	109

DEDICATORIA

El presente trabajo quiero dedicarlo principalmente a Dios por haberme guiado y bendecido durante este proceso de mi vida, por haberme dado la salud, constancia y fortaleza de alcanzar cada logro. También a mi familia quienes han sido mi mayor motivación y apoyo indispensable para culminar con esta meta, finalmente a mi novio quien estuvo dispuesto a impulsarme con su amor en momentos difíciles a seguir adelante.

AGRADECIMIENTOS

En primera instancia le agradezco a Dios por haberme guiado durante este proceso de mi vida, por haberme dado principalmente la salud y la constancia, también por permitirme disfrutar de cada reto para culminar con mi objetivo. En segunda instancia a mis padres Isabel Bermúdez, Gilberto Díaz y a mis hermanos Fernanda, Ángel y Sofia, quienes fueron los promotores de este sueño, por su dedicación, su apoyo, persistencia, confianza y creer en mí en todo momento y a mi novio Yeferson por haberme acompañado con cariño y entendimiento en todo momento.

En tercera instancia, quiero agradecer a cada uno de los integrantes del semillero Psicología Social Educativa (PSE), en especial a Geraldinne Saavedra y Camila Plata, y un profundo agradecimiento a la psicóloga Tatiana Milena Muñoz por haberme acompañado con compromiso durante en este proceso y brindarme su apoyo, confianza y experiencias, con las cuales hicieron formarme mejor a nivel personal y profesional. Por último, a las instituciones que estuvieron dispuestas para la realización de este proyecto.

RESUMEN GENERAL DE TRABAJO DE GRADO

TITULO: PERCEPCIÓN DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE 5 Y 6 GRADO, SUS PADRES Y PROFESORES: UN ANÁLISIS COMPARATIVO EN LA CIUDAD DE BUCARAMANGA Y MEDELLÍN (COLOMBIA).

AUTOR(ES): Marly Carolina Díaz Bermúdez

PROGRAMA: Facultad de Psicología

DIRECTOR(A): Tatiana Milena Muñoz Rondón

RESUMEN

El objetivo principal del estudio fue analizar la percepción de la convivencia escolar en estudiantes de 5° y 6° sus padres, profesores de la ciudad de Bucaramanga y Medellín (Colombia). La metodología aplicada fue cuantitativo, con diseño descriptivo-comparativo para analizar las percepciones. La muestra estuvo conformada por 467 participantes, donde 272 son estudiantes, 179 padres de familias y 16 docentes. Para la medición de la convivencia escolar se aplicó el siguiente cuestionario sobre el Estado Inicial de la Convivencia Escolar en docentes y padres familias, mientras que en estudiantes se aplicó la Escala de Convivencia Escolar. Entre sus resultados se encontró que los estudiantes de la ciudad de Medellín perciben una mejor convivencia, debido a que se valora más las relaciones interpersonales, la red social de iguales y el ajuste normativo, a diferencia de la institución de Bucaramanga que percibe las acciones contrarias. Por su parte los padres de ambas instituciones refieren que los alumnos están desmotivados y esto connota con los resultados de los estudiantes frente a la desidia docente, asimismo mencionan que los docentes van a lo suyo. Finalmente en la comunidad docentes se observó que el no cumplimiento de las normas puede llegar a afectar al docente tanto en su rol como en la autoridad, y de tal modo el aburrimiento y la desmotivación de los estudiantes por aprender. Por ello es fundamental implementar herramientas y estrategias para fomentar las relaciones interpersonales con los actores de la institución y así mitigar los episodios conflictivos.

PALABRAS CLAVE:

Convivencia escolar, estudiantes, padres de familia, docentes, relaciones interpersonales

V° B° DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO

GENERAL SUMMARY OF WORK OF GRADE

TITLE: PERCEPTION OF SCHOOL COEXISTENCE IN STUDENTS FROM 5 AND 6 GRADE, THEIR PARENTS AND TEACHERS: A COMPARATIVE ANALYSIS IN THE CITY OF BUCARAMANGA AND MEDELLÍN (COLOMBIA).

AUTHOR(S): Marly Carolina Díaz Bermúdez

FACULTY: Facultad de Psicología

DIRECTOR: Tatiana Milena Muñoz Rondón

ABSTRACT

The main objective of the study was to analyze the perception of school life in students of 5th and 6th parents, teachers from the city of Bucaramanga and Medellín (Colombia). The methodology applied was quantitative, with descriptive-comparative design to analyze perceptions. The sample consisted of 467 participants, where 272 are students, 179 parents of families and 16 teachers. For the measurement of school coexistence, the following questionnaire was applied on the Initial State of School Coexistence in teachers and parents, while in students the School Coexistence Scale was applied. Among its results it was found that the students of the city of Medellín perceive a better coexistence, because interpersonal relationships, the social network of equals and the regulatory adjustment are valued more, unlike the Bucaramanga institution that perceives the contrary actions. On the other hand, the parents of both institutions report that the students are demotivated and this connotes the results of the students in the face of teacher neglect, they also mention that teachers are doing their thing. Finally, in the teaching community, it was observed that non-compliance with the rules may affect the teacher both in their role and in the authority, and thus the boredom and demotivation of students to learn. Therefore, it is essential to implement tools and strategies to foster interpersonal relationships with the institution's actors and thus mitigate conflictive episodes.

KEYWORDS:

School coexistence, students, parents, teachers, interpersonal relationships.

V° B° DIRECTOR OF GRADUATE WORK

1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad la convivencia escolar es indispensable en el contexto educativo, ya que es el principal promotor de relaciones interpersonales positivas entre los estudiantes, familias y docentes. Por lo tanto, es un compromiso de la comunidad educativa trabajar arduamente este concepto en las instituciones, con el fin de aminorar la violencia escolar (Arón, Milicic, Sánchez & Subercaseaux, 2017).

Desde hace algunas décadas, la necesidad de estudiar las estrategias que armonicen las relaciones interpersonales es apremiante, ya que se ha encontrado que la presencia de conductas agresivas y disruptivas afecta no solo el desarrollo de habilidades sociales sino el rendimiento académico de los estudiantes (Méndez, 2018; Ocampo, Briceño, Hernández & Olano, 2010).

A partir de lo anterior, la formulación de proyectos de investigación sobre convivencia escolar es una necesidad imperante para los escenarios de la educación (Ortega, Del Rey, Córdoba & Romera, 2008). Una de las formas de empezar es evaluando la percepción que tienen los docentes, padres de familia y estudiantes de la misma, para construir una línea de base que impulse estrategias de intervención.

A partir de lo anterior, se plantea el presente proyecto de investigación, el cual tiene como objetivo analizar la percepción de la convivencia escolar en estudiantes de 5 y 6 grado, con sus padres y profesores de dos colegios, uno situado en la ciudad de Bucaramanga y el otro en la ciudad de Medellín. Las intenciones de esta investigación se explican a continuación, así como la contextualización teórica y la forma metodológica en que se cumplieron los objetivos y sus principales resultados.

2. JUSTIFICACIÓN

Según Valero (2017), el 51.1% de jóvenes colombianos que cursan el sexto grado recibe varios tipos de violencia tales como insultos, amenazas, golpes y robos; lo cual puede llevar a la deserción escolar (como se citó en Bohórquez, Muñoz y Quintero, 2019).

Este escenario también se ha evidenciado en Latinoamérica y el Caribe. Según un informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2016; como se citó en Howard, 2017) se calcula que dos de cada diez alumnos han sido víctimas de escenarios de intimidación escolar, siendo los más afectados: las comunidades LGBT (lesbianas, gay, bisexual y transexual), los desplazados, los niños con discapacidad y por defectos físicos. Los países con mayor frecuencia de bullying son Ecuador, Perú, Argentina, República Dominicana y Colombia.

Los hechos expuestos confirman que es frecuente observar en la cotidianidad comportamientos violentos en la escuela, los cuales pueden permear el escenario familiar (Sierra, 2009; Ochoa, 2000; como se citó en Sierra, 2010). Para Castañeda (2018) una de las explicaciones de la anterior situación se asocia con el aumento de maltrato que ejercen los docentes sobre los estudiantes y los altos niveles de conflictos entre colegas, padres y directivos, lo cual impide promover un clima escolar favorable.

Otra razón que explica el alto nivel de violencia escolar se relaciona con que el niño retiene, reproduce y motiva la violencia que vive en su hogar (Cava, Musitu & Murgui, 2006; Molina, Valero & Solbes, 2011). Es por ello, que las pautas de crianza permisivas y la calidad del clima familiar son factores desencadenantes de conductas agresivas dentro del entorno en que se encuentre el niño (Ayala, Pedroza, Chainé, Chaparro & Barragán, 2002; Piedrahita, Martínez & Vinazco, 2007).

De esta manera, es evidente que la violencia escolar se manifiesta continuamente dentro del contexto escolar, ya que existen factores tanto educativos como familiares que lo promueven. En consecuencia, se hace necesario establecer acciones que fortalezcan la convivencia escolar, con el propósito de mitigar aquellos comportamientos violentos dentro del ambiente educativo.

En el año 2013 a nivel nacional se planteó el “Sistema Nacional de Convivencia Escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar” (Congreso de la República, 2013), con el fin de impulsar la construcción de proyectos y programas que le apunten a la convivencia escolar, para establecer relaciones interpersonales sanas, fomentar el aprendizaje y el desarrollo de habilidades sociales, así como mejorar el vínculo y la participación entre padres, docentes y estudiantes (Guerrero, 2018; Panelli, 2018).

Frente a la situación expuesta, las Facultades de Psicología y Comunicación Social de la Universidad Pontificia Bolivariana, de Bucaramanga y Medellín, formularon un macro proyecto titulado “Impacto de una estrategia educomunicativa en la convivencia escolar, habilidades sociales y asertividad en estudiantes de 5 y 6 grado en las ciudades de Medellín y Bucaramanga”, del cual surge esta investigación, que analizó y comparó la percepción de los estudiantes de 5° y 6° grado sobre la convivencia escolar, sus padres y docentes de las instituciones educativas de las dos ciudades mencionadas anteriormente.

Por lo tanto, con este proyecto de grado se busca no solo apoyar iniciativas institucionales sino identificar las características de la convivencia escolar en cada población (padres, docentes y estudiantes) y ciudad (Medellín y Bucaramanga), para fortalecer por medio de estrategias psicoeducativas la convivencia escolar en cada grupo y colegio y así poder tener mayor impacto a nivel nacional.

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los centros educativos son espacios para que los niños aprendan a convivir y desarrollen las capacidades necesarias para convertirse en ciudadanos responsables, democráticos y participativos. Sin embargo, se observa que existen múltiples situaciones de violencia entre los diferentes miembros de la comunidad educativa que perjudican la construcción de espacios democráticos y participativos (Castañeda, 2018).

Uno de los motivos que sustenta la anterior afirmación se relaciona con la legitimización de la violencia como la forma preponderante de comunicación entre estudiantes y profesores (Castañeda, 2018). Según Gallego et al. (2016) ésta legitimización se debe a que los profesores y directivos no toman las acciones correctivas, lo cual disminuye los niveles de participación de los estudiantes por el miedo de ser ridiculizados, agredidos y humillados.

Un estudio realizado en Cundinamarca (Colombia) afirma que existen conductas agresivas entre pares y docentes, las cuales promueven la indisciplina al interior del aula y la agresión como burla (López et al., 2013; Pacheco, 2018). De hecho, el Comité Municipal de Convivencia Escolar de la Secretaría de Educación de Cali reveló 493 casos de agresiones físicas y verbales en 55 de sus 91 instituciones públicas entre estudiantes y profesores, mientras que la Secretaria de Educación de Bucaramanga registró 585 casos tanto de agresiones físicas como de acoso escolar en colegios públicos (Vivas, 2018).

En ese sentido, se hace necesario crear proyectos y programas que incentiven y apoyen una convivencia armónica, a través de acciones que eviten la comunicación violenta y valoren la integridad física y psicológica de los miembros que la componen (Cepeda & Guerrero, 2016).

A pesar de que, en el año 2013 se instauró el “Sistema nacional de Convivencia Escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar” y la “Ruta de Atención Integral para la Convivencia Escolar” (Congreso de la República, 2013), varias investigaciones han evaluado la poca implementación de la ley y la ruta en los manuales de convivencia.

En efecto, dos investigaciones revisadas encontraron que la mayoría de las instituciones educativas no han realizado los ajustes pertinentes y que los docentes no le dan importancia tanto a la implementación de la ley como al manual de convivencia en la vida cotidiana y que solo lo consultan cuando existen casos extremos (Camacho, Martínez & Sáenz, 2014; Bolaños & Roa, 2015).

Por lo tanto, es necesario la construcción de proyectos que ayuden no solo a la apropiación de la ley, sino que promuevan la convivencia como eje fundamental de la vida escolar (Gandhi, 2012; González y Rojas, 2004; Andrés y Barrios, 2009, como se citó en López et al., 2013).

La mayoría de los estudios revisados sobre la promoción de convivencia escolar se han centrado en evaluar la percepción de ésta en estudiantes, docentes y padres de familia por separado, resaltando la importancia de tener en cuenta la percepción de los tres actores para tener mayor impacto. Por ejemplo, en una investigación con estudiantes se encontró que, a pesar de que perciben la convivencia escolar positiva, existen situaciones conflictivas y problemas de comunicación entre directivos y docentes que afectan el clima al interior del aula (Palomino & Dagua, 2010; Rocha, 2017). Otros estudios mencionan que el distanciamiento de los padres de familia hacia la institución educativa se debe a la poca comunicación entre docentes y directivos (Peña, Sánchez, Ramírez y Menjura, 2017; Zambrano & Almeida, 2017).

Por lo tanto, para mejorar la convivencia escolar hay que fortalecer los vínculos entre los actores de la comunidad educativa, evaluando la percepción no solo de estudiantes, sino de profesores y padres de familia (Pérez & Pinzón, 2013; López, Efstathios, Herrera & Apolo, 2018; Herrera, Rico & Cortés, 2014).

Existen pocos estudios que han comparado la percepción de las tres poblaciones. Uno de ellos es el de Ortega, Del Rey & Feria (2009) el cual al realizar la comparación concluye que, al encontrar puntos en común en docentes, padres y estudiantes, puede existir mayor impacto en la convivencia escolar. Otro resultado de esta investigación es que el mayor nivel de conflicto y de agresividad se da en el primer ciclo de secundaria, debido posiblemente a que los estudiantes pasan por un proceso de cambio con respecto a su desarrollo, su identidad y la forma de aprendizaje (Báez y Oliveros, 2010).

A partir de los argumentos anteriores se decide plantear la siguiente pregunta con el propósito de generar acciones que tengan mayor impacto en la convivencia escolar: ¿Existen diferencias significativas en la percepción de la convivencia escolar en estudiantes de 5 y 6 grado, sus padres y profesores, de colegios de la ciudad de Bucaramanga y Medellín?

4. OBJETIVO GENERAL:

Analizar la percepción de la convivencia escolar en estudiantes de 5 y 6 grado, sus padres y profesores de la ciudad de Bucaramanga y Medellín (Colombia).

4.1.OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

Evaluar el nivel de convivencia escolar en estudiantes de 5 y 6 grado dos instituciones de la ciudad de Bucaramanga y Medellín.

Describir el nivel de convivencia escolar en padres de 5 y 6 grado de dos instituciones de la ciudad de Bucaramanga y Medellín.

Identificar el nivel de convivencia escolar en los docentes de 5 y 6 grado de dos instituciones de la ciudad de Bucaramanga y Medellín.

5. MARCO TEÓRICO

A continuación, se presenta la fundamentación teórica, destacando aspectos considerables sobre la convivencia escolar y su conceptualización histórica, los factores que la afectan, el marco legal y finalmente revisar las concepciones de la convivencia desde la perspectiva de los tres actores de la comunidad educativa.

5.1. Conceptualización de la convivencia escolar

La convivencia escolar se refiere a la construcción de relaciones pacíficas y armoniosa entre los actores que conforman la comunidad educativa, asumiendo las diferencias como parte de la vida (Pérez, 2014).

Para Arancibia (2014) una de las mejores formas de convivir es a través del reconocimiento de la diversidad cultural de los miembros de la comunidad educativa, así como comprender que tanto los estudiantes, como profesores, padres de familia y directivos son sujetos activos de derechos y deberes. Por ejemplo, Algara (2016) menciona que la mejor forma de fomentar la convivencia escolar es teniendo en cuenta la historia familiar, nivel socioeconómico o contexto de origen.

Fierro y Tapia (2013) refiere que para mejorar los vínculos interinstitucionales hay que promover de la participación, la resolución pacífica de conflictos, la construcción de acuerdos y normas (Fernández, 2015).

Las primeras aproximaciones teóricas sobre la conceptualización de la convivencia escolar se generaron en 1990, cuando algunos investigadores españoles y latinoamericanos mencionaron que uno de los 4 pilares de la calidad educativa de la Organización de las Naciones Unidas para la

Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en el siglo XXI debería ser aprender a vivir juntos y a vivir con los demás (Delors, 1998, como se citó en Carbajal, 2013).

Por lo tanto, aprender a convivir debería ser un pilar fundamental de los centros educativos, porque ayuda a impulsar interrelaciones positivas y pacíficas, las cuales son necesarias para el crecimiento personal, social, económico y cultural de un país (Gallardo, 2009; Ray, 2005; Pascual y Yudkin, 2004; Rojas et al., 2006; Zaitegi, 2010, como citó Carbajal, 2013).

A partir de lo anterior, surgieron tres enfoques de conceptualización de la convivencia escolar. El primero hace alusión a controlar y mitigar los comportamientos agresivos, y se caracteriza por promover la ausencia de violencia directa. Este tipo de convivencia se asocia con la paz negativa, en la medida que solo analiza las consecuencias de la violencia directa, es decir, prioriza en disminuir los golpes, amenazas, humillaciones y groserías.

El segundo enfoque es más complejo, describe la convivencia como elemento primordial para la paz positiva, en el sentido de que atiende las causas de la violencia directa. Por lo tanto, implica aminorar los prejuicios, ideas, estructuras y jerarquías organizacionales que impiden la construcción de espacios participativos y democráticos al interior de la escuela. Es por ello que se denomina esta última como convivencia democrática, la cual se relaciona con dar a los estudiantes oportunidades de convivir en términos equitativos y en generar estrategias donde los conflictos se afronten pacíficamente (Carbajal, 2013).

A partir de lo anterior, proviene el término clima social escolar; entendido como la calidad y la coherencia de las interacciones interpersonales presentes en la institución educativa. De hecho, se ha encontrado una relación muy fuerte entre la convivencia y el clima escolar junto con la influencia de la gestión interpersonal de los estudiantes (Garay y Ruz, 2017).

Por otro lado, la tercera conceptualización tiene en cuenta elementos tanto de la primera como de la segunda conceptualización. Del Rey, Ortega & Feria (2009) son los pioneros de esta última, al mencionar que esta acepción se refiere a la forma de articular las relaciones interpersonales al interior de la escuela, las familias, los agentes educativos y la vida social en general. Por lo tanto, debe estudiarse teniendo en cuenta las estrategias de resolución de conflictos no solo de los miembros de la comunidad educativa sino de las familias.

De ahí que la convivencia es una experiencia intersubjetiva y colectiva de los miembros que componen los establecimientos educativos, que ayuda a cumplir a cabalidad las metas institucionales (Pascualetto, 2015; Navarretta, 2014).

Teniendo en cuenta lo anterior, la conceptualización que se va a tener en cuenta en esta investigación se relaciona más con el tercer enfoque, ya que hace alusión al establecimiento de relaciones pacíficas entre docentes, alumnos y padres de familias, donde el diálogo y respeto de pautas o normas sea fundamental en el proceso educativo; así como la presencia de gestión interpersonal positiva, red social de iguales y ausencia de agresión y bullying (Ortega et al., 2008, citados por Del Rey, Ortega y Feria, 2009; Ortega, Del Rey & Casas, 2017).

5.2. Marco legal y normativo de la convivencia escolar en Colombia.

A partir del año 2001 el Ministerio de Educación Nacional crea su primera versión de la política de convivencia escolar, con el propósito de reforzar este constructo a través de estrategias que permitan gestionar espacios participativos, pacíficos y armónicos al interior de las instituciones educativas (MEN, 2002).

Posteriormente, en el año 2004 se creó el modelo de las competencias ciudadanas para la construcción de las relaciones interpersonales democráticas al interior de las instituciones

educativas, con base al desarrollo de habilidades sociales para resolver conflictos de convivencia (Villera y Lobo, 2017). Las competencias ciudadanas son definidas como un conjunto de habilidades emocionales, cognitivas y comunicativas que facilitan la construcción de la realidad a través del establecimiento de relaciones confiadas y solidarias (Ramazan, 2010, como se citó en Muñoz, Osorio, Quintero, Torres & Pinzón, 2019).

Las competencias ciudadanas tienen tres ámbitos de actuación para la articulación de las relaciones interpersonales en los establecimientos educativos, a saber: (a) Convivencia y paz; (b) Participación y responsabilidad democrática, y (c) Pluralidad, identidad y valoración de las diferencias. El primero tiene como propósito generar estrategias para convivir pacíficamente, el segundo consiste en construir acuerdos y normas para favorecer un bien común y finalmente el último busca construir y compartir una sociedad a partir de las diferencias (MEN, 2013).

Existen cinco estrategias para la formación en competencias ciudadanas. La primera consiste en trabajar involucrando los conocimientos, las competencias cognitivas, emocionales, comunicativas e integradoras. La segunda se basa en generar espacios para desarrollarlas y practicarlas. La tercera se fundamenta en el aprendizaje y el desarrollo de competencias ciudadanas dentro del aula de clase y la cuarta busca que se expanda a gran parte de los miembros de la comunidad educativa como padres, directivos y docentes. Finalmente, la quinta estrategia tiene como objetivo definir el impacto de la formación en competencias ciudadanas por medio de las Prueba Saber acorde al nivel de estudio (Assia, Garrido & Sierra, 2017).

En el año 2010, el Ministerio de Educación Nacional le aporta a lo anterior la formación en valores éticos, lo cual está relacionado con la política sectorial del 2010-2014 “Educación de calidad, el camino hacia la prosperidad”. Este proyecto presenta tres elementos esenciales: el primero vincula los programas a nivel regional, nacional e internacional; el segundo se refiere a la

formación y retroalimentación de la comunidad docente en relación a las competencias y el último consiste en la gestión del conocimiento por medio de trabajo colaborativo, planteamiento de contenidos educativos y establecimiento de espacios para el desarrollo.

A pesar de estas propuestas gubernamentales para aminorar la violencia escolar, ésta no ha disminuido en el contexto nacional. De hecho, se ha incrementado el maltrato entre los estudiantes y docentes (Castañeda, 2018). Por lo tanto, Colombia, al igual que otros países latinoamericanos, han formulado programas y leyes que busquen aumentar la seguridad con el fin de reducir la violencia escolar (Chaux, 2013; MEN, 2017).

Con base a lo anterior, el Congreso de la República planteó la ley 1620 en el año 2013 sobre el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y formación para el ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar, para fortalecer la formación ciudadana y el ejercicio de los derechos humanos de los estudiantes donde se prevenga y mitigue la violencia escolar y el embarazo adolescente. Por lo tanto, creó al mismo tiempo una ruta de atención para mejorar la promoción, la prevención, la atención y el seguimiento de casos de violencia escolar, a través de la “Guía No. 49 pedagógicas para la convivencia escolar” (MEN, 2013).

A partir de la ley se incorporan los ajustes establecidos a los manuales de convivencia y al Proyecto Educativo Institucional (PEI). Según Chaux, Vargas, Ibarra & Minski, 2013 (como se citó en MEN, 2014), se establecen los derechos y deberes de todos los miembros de la comunidad educativa en pro de una convivencia pacífica y armónica.

A pesar de los anteriores planteamientos estatales, pocas son las instituciones que han hecho ajustes al manual de convivencia y al Proyecto Educativo Institucional. En un estudio de Camacho

et al. (2014) en Colombia, el cual trabajó con 24 instituciones educativas (10 rurales y 14 urbanas) de Yopal-Casanare (Colombia), se encontró que la mayoría de éstas no cuenta con los ajustes del manual de convivencia y que aquellas que se encuentran en el área rural presentan más falencias, lo que afecta de forma significativa la apropiación de la ley por parte de los estudiantes. Otra investigación realizada en Bogotá evidenció que los docentes no le dan importancia a la implementación de la ley y al manual de convivencia en su vida cotidiana y que solo lo consultan cuando existen casos extremos (Bolaños & Roa, 2015).

Una forma de entender los anteriores resultados es evaluar la percepción de la convivencia escolar en los diferentes miembros de la comunidad educativa, con el fin de encontrar las razones que subyacen al poco involucramiento de los actores en el tema. Por ende, a continuación, se van a abordar los factores y las dimensiones que afectan la convivencia y los estudios que los respaldan.

5.3. Dimensiones y Factores que influyen en la convivencia escolar

Para evaluar la convivencia escolar y proponer estrategias de intervención es necesario estudiar los factores que la afectan, así como las dimensiones que la definen.

Una de las dimensiones transversales que aluden a la convivencia dentro de los establecimientos educativos se refiere a la gestión interpersonal. Ésta se define como la construcción de relaciones pacíficas entre los docentes, padres y alumnos (Idea, 2006; como se citó en Fierro, 2013; Ortega et al., 2009). De hecho, para Leiva (2013) éstas se fundamentan principalmente en que no exista una comunicación violenta entre los diferentes miembros de la comunidad educativa. Para ello, es necesario la participación y la responsabilidad social de los estudiantes, una comunicación directa entre docentes y padres de familia y una reacción asertiva de los docentes frente a los conflictos que se dan al interior del aula.

De hecho, Herrera et al. (2014) estudiaron las percepciones que tienen 152 estudiantes y profesores frente a la convivencia y las relaciones interpersonales, en la ciudad de Barranquilla. Durante este proceso se registró que la gran mayoría de estudiantes y docentes perciben un clima escolar agradable, ya que los alumnos se sienten motivados por aprender. A pesar de que existe una gran variedad de conflictos escolares, las relaciones que establecen los estudiantes y profesores son armoniosas, confiadas y afectuosas.

Sin embargo, se ha encontrado que cuando no se establecen relaciones interpersonales pacíficas entre los miembros de la comunidad educativa se generan conductas disruptivas e indisciplina que impiden el proceso de enseñanza-aprendizaje y atenta contra la autoridad del docente (Sepúlveda, 2013). Adicionalmente, se ha evidenciado que una autoestima disminuida en los estudiantes y la falta de apoyo de familiar se correlacionan positivamente con las conductas disruptivas, la agresión y la indisciplina en el aula de clase (Morencia, 2015; López et al., 2013).

Por esta razón López et al. (2013) realizaron una investigación con 1.091 estudiantes y a 101 docentes de 9 instituciones educativas de Cundinamarca, concluyendo que la mayoría de los docentes y estudiantes presentaron una autoestima elevada. Este factor es un determinante para disminuir la ansiedad, la depresión y las reacciones agresivas y depende del apoyo familiar. Por otro lado, en relación a la gestión interpersonal se analizó que la mayoría (52.6%) de los estudiantes perciben las relaciones sociales “regulares” mientras que el 96.0% de los docentes la perciben “buenas”; por ende, hay los profesores tienen una percepción mejor de la convivencia que los estudiantes de dicho estudio.

Otra dimensión que define la convivencia escolar es el grado de victimización, entendida como la percepción que tienen los estudiantes sobre la exposición a las acciones violentas ejercida

por otros. Según López, Bilbao y Rodríguez (2011), la gran mayoría de los niños de Chile están expuestos a la victimización de los demás, lo cual influye en la expresión emocional y en la participación de espacios de esparcimiento. Asimismo, en Bogotá se realizó un estudio con 87.302 estudiantes de quinto a undécimo grado de establecimientos públicos y privados, donde se encontraron niveles elevados de victimización por medio de robos, intimidación, agresión verbal y exclusión. Una de las medidas que identificaron los autores para disminuir la alta percepción de violencia escolar es tener en cuenta pedagogías que aporten al desarrollo de competencias socioemocionales tanto en estudiantes como en docentes (Ávila, Zilberstein, Pérez & Villamil, 2013).

La construcción de espacios de apoyo social entre iguales es otra medida para disminuir los niveles de violencia escolar, a través de la promoción de lazos de amistad perdurables. Lo anterior se corroboró en una investigación realizada en Córdoba (España), al evidenciar que cuando los alumnos promueven el rechazo, el aislamiento y la agresión en su comunicación, se disminuye la existencia de vínculos de amistad perdurables y por ende, baja presencia de apoyo social (Jiménez, 2015).

El ajuste a las normas es otro parámetro que influye en la convivencia escolar (Torrego & Fernández, 2019). Cuando los estudiantes entienden y reconocen las normas, les es fácil llegar a acuerdos mutuos y generar buenas interacciones con los docentes; por lo contrario, el no llevar a cabo estas convenciones pueden ocasionar espacios de indisciplina. Esto se corroboró, en un estudio en Córdoba (España) donde se encontró que los estudiantes reportan buena convivencia, debido a que reconocen las normas establecidas en las instituciones educativas (Contreras et al., 2018).

Cuando los docentes ejercen acciones sobre la construcción de acuerdos y normas, aumenta el interés y la gestión interpersonal (Alanis, 2011). Por lo es importante que el docente desarrolle habilidades y competencia que permitan la autonomía en los estudiantes y que estos participen en la construcción de normas donde cada uno asuma su responsabilidad (Rico, 2016). En efecto, en una investigación llevada a cabo en Murcia (España), donde participaron 4 docentes, se evidenció que los docentes que no fomentan la autonomía de los estudiantes y realizan las actividades del currículum con poca planificación, afectan negativamente la convivencia en el aula (Peñalva, Hernández & Guerrero, 2013).

Por lo anteriormente expuesto, la gestión interpersonal, la desidia docente, la victimización, la indisciplina, las conductas disruptivas, la red social de iguales, la agresión y el ajuste a las normas son dimensiones pertinentes a la hora de implementar herramientas o estrategias para mejorar en la convivencia escolar, así como el bienestar de la comunidad educativa y el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado.

5.4.Perspectivas de los estudiantes sobre la convivencia escolar

Según Palomino y Dagua (2010), mejorar la convivencia escolar aumenta la participación, la inclusión y el desempeño de los estudiantes. Una de las formas es a través de estrategias que permitan que los estudiantes experimenten y manejen sus emociones para mitigar los conflictos en el aula (Ortega, 2013, como se citó en Calle, Ocampo, Franco y Rivera, 2016).

Los conflictos son inherentes al escenario social y la forma de resolverlos se aprende a través del ambiente cultural que promueva la institución educativa. De hecho, Bohórquez, Chaux y Vaca (2017) mencionan que la escuela es el ambiente donde se crea, se reproduce la cultura y el

alumnado se apropia de ésta a través de las normas implícitas y explícitas, así como las prácticas docentes tanto en contextos formales como informales.

El desarrollo socioafectivo es fundamental para fomentar prácticas docentes que promuevan una resolución de conflictos pacífica (Álvarez et al., 2010). Por ejemplo, un estudio en Argentina con 186 estudiantes de secundaria demostró que el establecimiento de relaciones cercanas entre pares y docentes, así como un interés genuino por el desarrollo personal de los estudiantes, disminuye la violencia en la escuela (Rodríguez, 2018).

Lo anterior se confirmó en un estudio realizado en estudiantes de quinto grado de una institución pública de la ciudad de Bogotá, donde se observó que los estudiantes perciben que el conflicto y la violencia están constantemente presentes, debido al bajo desarrollo de las competencias sociales tanto de los estudiantes como de los docentes (García y Niño, 2018).

De hecho, según Bayona (2013) el establecimiento de relaciones afectivas y cercanas entre pares, docentes y estudiantes mejora la convivencia escolar. En su estudio multicultural (China, Sudamérica, Europa Oriental, Rusia, Rumania y África) se encontró que la forma de mejorar la comunicación es por medio del conocimiento personal y la participación activa de los alumnos.

Rocha (2017) confirma lo anterior al encontrar en su investigación que la percepción de la convivencia escolar en estudiantes de sexto a once grados en Ibagué, mejora cuando existe una comunicación no violenta en la interacción docente-alumno y entre pares, un buen desarrollo de competencias sociales y una formación integral.

Por lo anterior, se deduce que es pertinente fortalecer en las prácticas docentes una comunicación asertiva, un interés de estos por el desarrollo personal de los estudiantes y un mejor desarrollo socioemocional para mejorar la convivencia escolar entre estudiantes, para que sea el

principal motivador de los espacios de enseñanza-aprendizaje (Junta de Extremadura, 2007, como se citó en García y Niño, 2018). El desarrollo de competencias sociales que permitan el diálogo, la escucha activa y la participación activa en el aula mejora la construcción de una sana convivencia escolar.

5.5.El rol del docente en la convivencia escolar

El papel del profesorado va más allá de la transmisión de conocimientos y se dirige hacia el logro de una formación integral de sus alumnos (Peñalva et al., 2015). Feria et al. (2010) citados por Ochoa y Salinas (2015) afirman la importancia del profesor como figura clave para la convivencia, puesto que es uno de los principales protagonistas para el desarrollo de la misma.

Por lo tanto, para trabajar la convivencia escolar en las instituciones educativas el profesorado tiene un papel activo y dinámico en la construcción de espacios democráticos y participativos. Sin embargo, se ha encontrado que muchos de ellos no conocen las herramientas y procedimientos eficaces para construir dichos espacios (Álvarez et al., 2010).

En el estudio de Retuert & Castro (2015) se encontró que la conexión emocional entre los docentes y estudiantes mejoraba la construcción de una sana convivencia, ya que el alumnado se sentía motivado para asumir sus responsabilidades y llevar a cabo un eficiente el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es por ello que para llevar una sana convivencia es importante que los docentes gestionen el conflicto que sucede tanto en el aula, construyendo una relación afectuosa y cercana (Leiva, 2008, como se citó en Peña et al., 2017). El manejo de emocional en el aula favorece la resolución de conflictos y el aprendizaje de los estudiantes, lo cual a su vez contribuye en la salud y desempeño del docente (Peñalva et al., 2015).

De igual modo se ha detectado que los docentes manifiestan la importancia de trabajar con sus estudiantes las emociones, ya que éstas influyen en la relación con su entorno y tiene un rol protagónico dentro del conflicto. Otra de las estrategias para mejorar el nivel de conflictividad en el aula es la generación de herramientas pedagógicas que conlleven a la reflexión sobre las actitudes tanto personales como grupales (Palomino y Dagua, 2010).

Chávez (2017) realizó un estudio sobre el conjunto de estrategias pedagógicas que utilizaban los profesores para afrontar los conflictos escolares en secundaria en la ciudad de México. Dentro de las estrategias utilizadas para la mejorar la resolución de conflictos fueron: (a) contención, que consiste en poner un alto al conflicto; (b) estrategias pedagógicas para realizar acciones concretas; (c) estrategias de orientación. Por lo tanto, la formación de docentes en los temas anteriores ayuda a sus estudiantes al diálogo y respeto de las diferencias.

Por lo tanto, las relaciones entre alumnos y docentes, así como herramientas tanto personales como grupales, son indispensables para generar un ambiente armonioso en el aula. Sin embargo, lo anterior solo se puede lograr cuando se establecen normas explícitas que permitan la participación activa, por ende, el buen rendimiento académico (Contreras et al., 2018). Adicionalmente, Forero (2011) menciona que el docente debe ser una figura de autoridad en el aula donde imponga sanciones a aquellas conductas que interrumpe las normas. Por otro lado, debe ser una figura que resalte constantemente los logros y las conductas positivas de los estudiantes.

En consecuencia, el docente juega un papel importante dentro de las instituciones educativas ya que es el moderador principal de la convivencia escolar, por lo tanto, es indispensable que se fortalezca la interacción tanto docente-alumno a través de la formación tanto personal como

profesional. A continuación, se presentan algunas investigaciones relacionadas con la percepción que tienen los padres de familia frente a la convivencia escolar.

5.6. Percepción de las familias frente a la convivencia escolar

El contexto familiar es el principal espacio de socialización, es por ello que durante los primeros años de vida se deben establecer normas o convenciones para la construcción de la sana convivencia. Por esa razón, se considera a la familia como el primer escenario donde se aprenden habilidades y herramientas para desenvolverse a nivel social, las cuales van a permitir resolver conflictos y enfrentar dificultades en la vida cotidiana (Bohórquez et al., 2017; Santiago, 2014).

El núcleo familiar es el principal factor para aminorar la agresividad dentro de las instituciones educativas, ya que está imparte las normas y pautas de crianza interpersonales (Mendoza, Pedroza y Martínez, 2014; Papanikolaou, Chatzikosma & Kleio, 2011, citados por Mendoza y Barrera 2017).

De acuerdo a lo anterior, en un estudio realizado en México con 150 padres de familia se halló que la mayoría de los padres participan y están satisfechos con el proceso que lleva la institución para manejar los problemas de convivencia (Mendoza y Barrera 2017).

Asimismo, se llevó a cabo una investigación en Costa Rica con 10 padres de familias, cuyo objetivo fue analizar la percepción de la convivencia escolar. Dicho estudio concluyó que para los padres la convivencia escolar es un conjunto de acciones complejas que hacen parte del conflicto. Adicionalmente, mencionar que los estudiantes deben asumir el conflicto como parte de su proceso de formación, con el fin de desarrollar una comunicación asertiva (Baquero, 2014).

Sin embargo, se ha encontrado que para mejorar la convivencia escolar hay que mejorar los vínculos entre padres, profesores y estudiantes. Esto se justifica en que el sentido social del individuo se fundamenta en el relacionamiento desde el núcleo familiar al social, donde la escuela juega un papel primordial. Por lo tanto, las relaciones que establece el estudiante con sus padres, compañeros, docentes, directivos favorecerá el bienestar emocional y, por ende, la forma en que convive con los demás (Pérez & Pinzón, 2013).

Hernández (2007), como se citó en Santiago (2014), presenta algunas estrategias pertinentes para fortalecer el vínculo familiar y mejorar su convivencia. Una de ellas se relaciona con que reforzar el vínculo familia-escuela. Otra se refiere a que las familias reciban la formación y capacitación necesaria para enfrentar los diversos conflictos familiares para resolverlos pacíficamente. Por último, el establecimiento de normas y convenciones explícitas desde su niñez.

En conclusión, la convivencia escolar depende de la calidad de interacción en la familia. El tipo de comunicación, las normas y las pautas de crianza pueden afectar la convivencia en la escuela. Asimismo, para mejorar la convivencia escolar hay que tener en cuenta los vínculos entre la familia y escuela, involucrando los diferentes actores de la comunidad educativa.

6. METODOLOGÍA

6.1. Enfoque y diseño de investigación

El presente estudio es cuantitativo, con diseño descriptivo-comparativo con el propósito de identificar y analizar aquellas percepciones que tienen los estudiantes, docentes y padres de familia acerca de la convivencia escolar de dos instituciones educativas, una situada en la ciudad de Bucaramanga y su área metropolitana y la otra en Medellín (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

6.2. Población

Para la elaboración de este proyecto se tuvieron en cuenta dos instituciones educativas, una de índole pública de la ciudad de Bucaramanga y su área metropolitana y la otra es privada, y que está ubicada en la ciudad de Medellín. Estas dos instituciones se seleccionaron por conveniencia, ya que estaban interesadas en mejorar la convivencia escolar de su institución.

6.3. Muestra

La muestra estuvo conformada por 467 participantes; de los cuales 272 son estudiantes, 16 son profesores y 179 son padres de familia. A continuación, se muestra la distribución de los participantes por ciudad y tipo de población.

Tabla 1

Distribución de la muestra por ciudad.

<i>Ciudad</i>	<i>% (N°) Estudiantes</i>	<i>% (N°) Padres</i>	<i>% (N°) Docentes</i>	<i>Total % (N°)</i>
Bucaramanga	54.1 % (162)	41.8% (125)	4.0% (12)	64% (299)
Medellín	65.4 % (110)	32.1 % (54)	2.3 % (4)	35.9% (168)
Total	58.2 % (272)	38.3% (179)	3.4% (16)	100% (467)

En la tabla 1 se evidencia que la mayor parte de la población pertenece a la ciudad de Bucaramanga con un 64%. Por otro lado, los estudiantes conforman los actores educativos con mayor participación en la investigación, con un 58.2%, mientras los docentes tuvieron menor implicación en la participación (3.4%).

En la tabla 2 se evidencia la distribución de la población por grado. Se evidencia que es similar la distribución de quinto y sexto de la totalidad de estudiantes. Además, se refleja que en la institución de Bucaramanga hay mayor participación de padres y docentes en el grado sexto, mientras que en el colegio de la ciudad de Medellín existe mayor contribución del grado quinto.

Tabla 2

Distribución de la muestra por grado

Población	Grado	% Bucaramanga	% Medellín	% Total
Estudiantes	5°	58.2%(81)	41.7%(58)	51.1%(139)
	6°	60.9%(81)	39%(52)	48.8%(133)
Padres	5°	50%(42)	50%(42)	46.9%(84)
	6°	57.8%(55)	42.1%(40)	53%(95)
Docentes	5°	71.4%(5)	28.5%(2)	43.7%(7)
	6°	77.7%(7)	22.2%(2)	56.2%(9)
Total	5°	47%(128)	52%(102)	100%(467)
	6°	52.5%(143)	47.9%(94)	

Tabla 3.

Distribución de la muestra por género

**M=masculino; F=femenino*

Población	Género	% Bucaramanga	% Medellín	% Total
Estudiantes	M*	53.7%(78)	46.2%(67)	53.3%(145)
	F	66.6%(86)	33.3%(43)	47.4%(129)
Padres	M	76.4%(26)	23.5%(8)	19.1%(34)
	F	67.5%(98)	32.4%(47)	80.8%(145)
Docentes	M	60%(3)	40%(2)	31.2%(5)
	F	81.8%(9)	18.1%(2)	68.7%(11)
Total	M	58.1%(107)	41,8%(77)	39.4%(184)
	F	67.7% (193)	32.2%(92)	61.%(285)

En la tabla 3 se evidencia que el género femenino se encuentra en mayor proporción en los estudiantes de la institución bumanguesa, mientras que en los alumnos del colegio de Medellín predomina el género masculino. En cuanto a los padres y los docentes de ambas instituciones se evidencia que hay mayor participación y responsabilidad por parte del género femenino. En conclusión, se nota que las mujeres representan la mayor parte de la muestra de la investigación.

6.4.Instrumentos.

Para la medición de la convivencia escolar se aplicó el siguiente cuestionario sobre el Estado Inicial de la Convivencia Escolar (2002) (Ortega et al., 2009) en docentes y padres familias, mientras que en estudiantes se aplicó la Escala de Convivencia Escolar (Del Rey, Casas y Ortega, 2017).

6.4.1 Cuestionario Escala de convivencia escolar para estudiantes:

La prueba consta de 50 ítems de escala Likert y tiene una duración de 45 minutos y consta de ocho dimensiones. La primera dimensión es *gestión interpersonal* positiva ($\alpha = .83$) la cual hace referencia a las relaciones interpersonales entre docente-alumno, docente-familia y entre pares. La segunda es *victimización* ($\alpha = .9$), la cual hace alusión a la exposición del alumnado a las conductas negativas de otros compañeros. La tercera es la *disruptividad* ($\alpha = .9$), la cual se define como las conductas negativas que interfieren en el proceso de aprendizaje. La cuarta es *red social de iguales* ($\alpha = .78$) que son las fortalezas generadas a partir de las relaciones interpersonales, fomentan el desarrollo personal y socio-emocional. La quinta es *agresión* ($\alpha = .89$) que refieren a aquellas conductas hostiles ejercidas hacia los demás compañeros. La quinta es *ajuste normativo* ($\alpha = .88$) que consiste en moderar las conductas de acuerdo a las normas impuestas en las instituciones educativas. La sexta es la *indisciplina* ($\alpha = .86$) y se relaciona con las actitudes opuestas a las normas establecidas en el aula de clase y finalmente, la *desidia docente* ($\alpha = .92$) que se refiere al desinterés del docente para gestionar un buen clima dentro del aula. Según el artículo base se calcula la fiabilidad del instrumento por el Coeficiente de Cronbach, siendo el resultado para esta versión de alumnado $\alpha = .94$ (Del Rey et al., 2017). (Ver anexo 1).

6.4.2 Cuestionario para familias sobre la convivencia escolar:

Este cuestionario consta de 10 ítems, donde 6 son de escala Likert y 4 son abiertas. La aplicación duró aproximadamente 20 minutos y consta de 3 dimensiones. La primera es la convivencia, la segunda es la conflictividad escolar y la tercera es la respuesta a la conflictividad. La *convivencia* alude a la relación y participación con la institución educativa y tiene 5 ítems; la segunda dimensión es la *conflictividad escolar* y se relaciona con la percepción que tienen los padres sobre el conflicto y la implicación que tienen en él (4 ítems). Por último, *la respuesta a la conflictividad* refiere a cómo el padre de familia gestiona para resolver el conflicto (2 ítems). El instrumento tiene una fiabilidad de $\alpha = .77$ (Ortega et al., 2009) (Ver anexo 2).

En la tabla 4 se evidencian los respectivos ítems de acuerdo a cada dimensión del cuestionario.

Tabla 4

Dimensiones de la convivencia escolar en padres.

Dimensión	Ítems
Convivencia	1. Relación con el equipo directivo
	2. Relación con el profesorado
	3. Relación con el director
	6. Participación de las familias
	7. Actividades de familias
	5. Conocimiento de las normas
	4. Percepción conflictiva
Conflictividad escolar	8. Registro de la conflictividad
	10. Implicación familiar
	9. Resolución de conflictos
Respuesta a la conflictividad escolar	

6.4.3. Cuestionario para el profesorado de la convivencia escolar:

La prueba consta de 9 ítems, 8 son escala Likert y 1 es abierta. La duración de la aplicación fue de 20 minutos y consta de las mismas dimensiones que el cuestionario de padres. La primera dimensión se refiere a la *convivencia*, que explica cómo la relación entre pares, docente-familia y docente-alumno; en segundo lugar, la *conflictividad escolar* que consiste en cómo el docente

percibe el conflicto presentado en el aula de clase; por último, la tercera dimensión es *la respuesta a la conflictividad*, referida a la capacidad del docente para generar acuerdos y resolver los conflictos (Ortega et al., 2009). La fiabilidad del instrumento para la versión del profesorado $\alpha = .64$. (Ver anexo 3).

En la tabla 5 se evidencian los respectivos ítems de acuerdo a cada dimensión del cuestionario.

Tabla 5.

Dimensiones de la convivencia escolar en docentes.

Dimensión	Ítems
Convivencia	1. Relación con iguales
	2. Relación con el alumnado
	4. Relación con las familias
	5. Participación de las familias
	3. Diferencias normas
Conflictividad escolar	6. Percepción conflictiva
	7. Implicación conflictiva
Respuesta a la conflictividad	8. Resolución de conflictos
	9. Responsables al cambio

6.5.Procedimiento

Para el desarrollo de la presente investigación, se tuvieron en cuenta los siguientes pasos.

En primer lugar se realizó la identificación de colegios y estudiantes Bucaramanga y Medellín. Posteriormente se presentó la propuesta de investigación y los instrumentos a utilizar; seguido se recibió la aprobación por parte de las dos instituciones para continuar con la aplicación en los grados quintos y sexto.

En un segundo momento se acordó los horarios pertinentes para la implementación del consentimiento informado y la firma de autorización de padres de familia y estudiantes.

En la tercera instancia, una vez los padres firmaron el consentimiento, se aplicaron los instrumentos tanto en los padres como en sus hijos. Luego, con la comunidad de estudiantes se implementó una actividad de confianza “el cartero”, la cual buscaba establecer lazos de amistad entre los estudiantes (Del Rey, Casas y Ortega, 2017). Posteriormente se aplicaron los cuestionarios correspondientes a los profesores (Ortega et al., 2009).

Como sexto paso, se procedió a la digitación de los puntajes obtenidos en las pruebas y la creación de bases de datos mediante el programa Excel y el programa estadístico SPSS en su versión 25.

Finalmente, con las bases de datos y la codificación realizada, se empezó a realizar el resultado analítico de cada una de las pruebas realizadas; posteriormente, se dio inicio a la elaboración del informe final.

6.6.Consideraciones éticas de la investigación.

Esta investigación se desarrolló teniendo en cuenta algunos criterios éticos, como el de contar con la autorización de padres de familia y docentes para la aplicación de los instrumentos, y diligenciar el respectivo consentimiento informado, por medio del cual se les informó sobre los instrumentos a utilizar y la aplicación de estos para la investigación (Artículo 11, apartado B de la resolución

No. 008430 de 1993). Asimismo, se les aseguró que esta investigación es confidencial y no representa ningún riesgo psicológico (ver Anexo 4 consentimiento informado y asentimiento).

6.7 Análisis de Datos

Para el análisis de los datos se tuvo en cuenta el programa de Excel para la creación de las bases de datos de cada población (estudiantes, padres y docentes), seguido se realizó el debido proceso para analizarlos por medio del programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) en su versión 25. En un primer momento se analizaron los datos de los estudiantes concluyendo la media, desviación estándar, frecuencias y porcentajes de acuerdo a cada dimensión; en un segundo lugar se realizó un análisis para una prueba de normalidad llamada Kolmogorov – Smirnova, en la cual se encontró que la distribución no corresponde a los patrones de normalidad. Por lo anterior se hace necesario una prueba no paramétrica para comparación de grupos, llamada Mann- Whitney para muestras independientes, que reemplaza la prueba-T que se aplica para distribución normal.

En un tercer momento, se elaboró el análisis para los datos de padres de familia y docentes (Ortega et al., 2009). Una vez se calificó una prueba se calcularon las frecuencias y porcentajes, de acuerdo a las dimensiones de la prueba: convivencia escolar, conflictividad y respuesta a la conflictividad. Posteriormente se elaboraron tablas de contingencia para cada dimensión. Por último, para realizar las comparaciones, se hizo un análisis estadístico de chi-cuadrado (X^2).

De acuerdo al artículo base (Ortega et al., 2009) se propone una modificación para calcular la variable convivencia para docentes, teniendo en cuenta la escala de respuesta y a partir de ello surge una nueva escala que permite evaluar completamente los ítems que la compone.

7. RESULTADOS

A continuación, se exponen los resultados de acuerdo con los objetivos de la presente investigación. En primer lugar, se encuentran los resultados de la percepción de la convivencia escolar de los estudiantes, seguido de un análisis comparativo entre ciudad y grado. En segundo lugar, se presenta la percepción tanto de los padres de familia como de los docentes, así como su comparación por grado y ciudad.

Percepción de convivencia escolar en estudiantes

La percepción se evaluó en 272 estudiantes con el instrumento Escala de Convivencia Escolar que analiza las siguientes dimensiones: gestión interpersonal positiva, victimización, disruptividad, red social de iguales, agresión, ajuste normativo, indisciplina y desidia docente (Del Rey, Casas y Ortega, 2017).

En la tabla 6, se evidencian los resultados descriptivos de la percepción de convivencia escolar de los estudiantes, tanto del colegio Medellín como el de Bucaramanga, de acuerdo a las dimensiones descritas anteriormente.

Tabla 6.

Resultados descriptivos de la convivencia escolar.

Dimensiones	N	Mín.	Máx.	M.	Desv. T.
Gestión Interpersonal	272	1.73	4.00	3.15	.51
Victimización	272	.00	3.33	.96	.77
Disruptividad	272	.00	4.00	1.87	.81
Red social de iguales	272	.89	4.00	2.99	.58
Agresión	272	.00	3.25	.53	.70
Ajuste Normativo	272	1.00	4.00	3.30	.65
Indisciplina	272	.00	3.25	1.17	.73
Desidia Docente	272	.00	3.20	1.31	.76

De acuerdo al instrumento para estudiantes se tiene en cuenta que en la escala implementada evalúa dimensiones positivas que son aquellas que promueven las relaciones interpersonales y las negativas son aquellas que afectan las relaciones interpersonales, por otro lado, son las que se relacionan con la presencia de agresión y bullying (tipos de violencia escolar). Específicamente, en cuanto a las dimensiones positivas, la mejor valorada es el ajuste normativo ($M=3.30$; $DT=.65$), mientras que la red social de iguales obtuvo un porcentaje más bajo de lo esperado. En cuanto a las dimensiones negativas se evidencia que la que mayor puntuación es la disruptividad ($M=1.87$; $DT=.81$) por lo cual, existen acciones negativas que interfieren en el proceso de enseñanza-aprendizaje, además se observó desinterés en los docentes por gestionar las relaciones interpersonales ($M=1.31$; $DT=.76$). Por último, en la victimización ($M=.96$; $DT=.77$) se encontró que existe poca exposición maltrato y agresión por parte de los compañeros del salón ($M=.53$; $DT=.70$).

Percepción de la convivencia escolar de estudiantes entre ciudades

En la tabla 7 se muestran los descriptivos al comparar las dimensiones de la convivencia escolar, en relación a la ciudad en la cual está ubicada la institución educativa. Es importante recordar que el colegio de Bucaramanga es público, mientras que la institución de Medellín es privada.

Tabla 7.

Percepción de la convivencia escolar en Bucaramanga y Medellín

Dimensiones	Ciudad	M	Mín.	Máx.	Desv.
Gestión Interpersonal positiva	Bucaramanga	3.07	2	4	.042
	Medellín	3.28	2	4	.044
Victimización	Bucaramanga	1.02	0	3	.065

	Medellín	.87	0	3	.065
Disruptividad	Bucaramanga	2.06	0	4	.064
	Medellín	1.62	0	4	.070
Red social de iguales	Bucaramanga	2.90	1	4	.047
	Medellín	3.12	1	4	.052
Agresión	Bucaramanga	.57	0	3	.061
	Medellín	.49	0	3	.056
Ajuste Normativo	Bucaramanga	3.26	1	4	.055
	Medellín	3.38	1	4	.055
Indisciplina	Bucaramanga	1.21	0	3	0.61
	Medellín	1.10	0	3	.056
Desidia Docente	Bucaramanga	1.41	0	3	.060
	Medellín	1.16	0	3	.072
Total		272			

Teniendo en cuenta los resultados de las anteriores dimensiones por ciudad se encontraron diferencias en relación a todas las dimensiones. Específicamente, la gestión interpersonal positiva ($M=3.28$; $DT=.044$) y el ajuste normativo ($M=3.38$; $DT=.055$) es mejor percibida en la institución de Medellín, que en la institución de Bucaramanga. Por otra parte, en las dimensiones negativas como la disruptividad ($M=2.06$; $DT=.064$) se percibió que en la institución educativa bumanguesa existen mayores conductas negativas que afectan el aprendizaje, como por ejemplo la desidia docente ($M=1.41$; $DT=.060$). Además, se evidenció en el colegio de Bucaramanga hay mayor grado de victimización ($M=1.02$; $DT=.065$) que en la institución de Medellín.

De acuerdo a lo anterior, se hace necesario realizar un análisis de comparación entre ciudades, y para ello hay que recurrir a análisis inferenciales. Un primer paso es realizar una prueba

de normalidad llamada Kolmogorov – Smirnova, en el que se encontró un nivel de significación es $p \leq .05$, lo que indica que la distribución no corresponde a los patrones de una normalidad.

Tabla 8

Pruebas de normalidad en Convivencia escolar en estudiantes– Kolmogorov – Smirnova

Factores	N.	Estadísticos	Sig. Asintótica(bilate ral)	Media	Desviación
Gestión Interpersonal	272	0.098	.000	3.15	0.516
Victimización	272	0.108	.000	0.96	0.774
Disruptividad	272	0.079	.000	1.88	0.816
Red social de iguales	272	0.097	.000	2.99	0.582
Agresión	272	0.224	.000	0.54	0.705
Ajuste Normativo	272	0.147	.000	3.31	0.657
Indisciplina	272	0.090	.000	1.17	0.739
Desidia Docente	272	0.098	.000	1.31	0.770

A partir de lo anterior, se hace una prueba no paramétrica para comparación de grupos, llamada Mann- Whitney para muestras independientes, que reemplaza la prueba-T que se aplica para distribución normal.

Tabla 9.

Pruebas de muestras independientes en Convivencia escolar en estudiantes– Mann Whitney, ciudad.

Factores	N.	Sig.
Gestión Interpersonal	272	.001*
Victimización	272	.228
Disruptividad	272	.000*
Red social de iguales	272	.001*
Agresión	272	.900
Ajuste Normativo	272	.331
Indisciplina	272	.255
Desidia Docente	272	.008*

Nota: * $p \leq 0.001$: Diferencia significativa.

En la tabla 9, se evidencia que existen diferencias significativas en las siguientes variables: gestión interpersonal positiva, disruptividad, red social de iguales y desidia docente ($p \leq .001$).

Percepción de la convivencia escolar de los estudiantes entre grados

En la tabla 10 se muestran las comparaciones de las dimensiones de la convivencia escolar, en relación al grado quinto y sexto, en las dos ciudades.

Tabla 10.

Percepción de la Convivencia Escolar en quinto y sexto.

Dimensiones	Grado	M	Mín.	Máx.	Desv.
Gestión Interpersonal	5°	3.16	2	4	.046
	6°	3.15	2	4	.042
Victimización	5°	.95	0	3	.065
	6°	.98	0	3	.068
Disruptividad	5°	1.68	0	4	.069
	6°	2.09	0	4	.066
Red social de iguales	5°	2.97	1	4	.051
	6°	3.01	1	4	.049
Agresión	5°	.63	0	3	.066
	6°	.44	0	3	.052
Ajuste Normativo	5°	3.28	1	4	.061
	6°	3.34	1	4	.050
Indisciplina	5°	1.15	0	3	.060
	6°	1.19	0	3	.067
Desidia Docente	5°	1.16	0	3	.068
	6°	1.33	0	3	.064

De acuerdo a la percepción de la convivencia por grado, se refleja que, dentro de las dimensiones positivas, la mejor valorada es el ajuste normativo. Posteriormente, en las dimensiones

negativas se evidenció mayor disruptividad en sexto grado que en quinto. Sin embargo, tanto en quinto como sexto se percibe gran desinterés por parte del docente en gestionar las relaciones en el interior del aula. En relación a la victimización se halló que tanto quinto como sexto hay bajos niveles de exposición a acciones violentas de otros compañeros.

Para realizar un análisis de comparación entre grados, se realizó una prueba de normalidad Kolmogorov – Smirnova, en la que se encontró una significación de $p \leq .005$, lo que indica que la distribución no corresponde a los patrones de una normalidad.

Tabla 11.

Pruebas de normalidad en Convivencia escolar en estudiantes– Kolmogorov – Smirnova

Factores	N.	Estadísticos	Sig. Asintótica(bilateral)	Media	Desviación
Gestión Interpersonal	272	0,10	.000	3,15	0,52
Victimización	272	0,11	.000	0,96	0,75
Disruptividad	272	0,08	.000	1,88	0,82
Red social de iguales	272	0,10	.000	2,99	0,58
Agresión	272	0,25	.000	0,54	0,71
Ajuste Normativo	272	0,14	.000	3,31	0,66
Indisciplina	272	0,09	.000	1,17	0,74
Desidia Docente	272	0,10	.000	1,31	0,77

A partir del resultado anterior, se hace necesario una prueba no paramétrica con el fin de realizar una comparación entre grupos, llamada Mann- Whitney, específicamente para muestras independientes, que reemplaza la prueba-T que se aplica para distribución normal.

Tabla 12.

Pruebas de muestras independientes en Convivencia escolar en estudiantes– Mann Whitney, grado

Factores	N.	Sig.
Gestión Interpersonal	272	.815
Victimización	272	.683
Disruptividad	272	.000*

Red social de iguales	272	.648
Agresión	272	.054
Ajuste Normativo	272	.931
Indisciplina	272	.697
Desidia Docente	272	.676

Nota: *($p \leq 0.001$) Diferencia significativa

En la anterior tabla 12, se refleja que existen diferencias significativas en la siguiente variable: la disruptividad ($p \leq .001$).

Percepción de la convivencia escolar en padres

El segundo objetivo fue describir el nivel de convivencia escolar en los padres de 5° y 6° grado de dos instituciones de la ciudad de Bucaramanga y Medellín. Cabe resaltar que en padres de familias se tomaron en cuenta datos sociodemográficos como el rol, el nivel de escolaridad y el conocimiento de los planes de convivencia escolar.

En primera instancia, de acuerdo al rol se encontró que la mayor proporción que participó en la investigación son las madres (73%). El 20% corresponde a los padres y en un menor porcentaje otro familiar (7%).

En cuanto al nivel de escolaridad del padre de familia se encontró que la mayoría de los evaluados realizaron su proceso educativo hasta la secundaria (40.45%); mientras que el 24.16% realizaron un curso técnico o tecnólogo.

A continuación, se presentan los resultados de los padres de familias, teniendo en cuenta las tres dimensiones del instrumento: *convivencia*, *conflictividad escolar* y *respuesta a la conflictividad*.

La dimensión *Convivencia* evalúa el tipo de participación de los padres en el colegio y la calidad de las relaciones entre familia-docente y directivos (Ortega et al., 2009).

Tabla 13.

Porcentaje y frecuencia de Convivencia escolar

Ítem Convivencia	Bien	Normal	Regular	Mal
1. ¿Cómo te llevas con el equipo de directivos del colegio?	68% (121)	32% (57)	0	0
2. ¿Y con los profesores en general?	76 % (136)	24 % (43)	0	0
3. ¿Y con el director de tu hijo de este año?	78 % (139)	21 % (38)	0.56 % (1)	0
6. ¿Participas en la vida social de la institución?	11% (20)	56% (100)	26% (47)	6.7% (12)

En relación con los ítems anteriores que componen la dimensión de convivencia, se pudo evidenciar que existe una buena relación entre los padres y directivos (68%); en el segundo ítem se refleja una comunicación fluida entre los profesores y el padre de familia (76%) al igual que con el director del aula (78%); finalmente, se encontró que el 56% de las familias participan de las actividades de las instituciones.

En la figura 1 se muestra la frecuencia con la cual participan los padres. La mayoría de las familias (26.40%) mencionan que participan en varias actividades del centro educativo; asimismo, también están quienes solo asisten para recoger el informe académico (24.16%) y el 17.42% intervienen cuando la institución educativa les hace el llamado para cualquier evento.

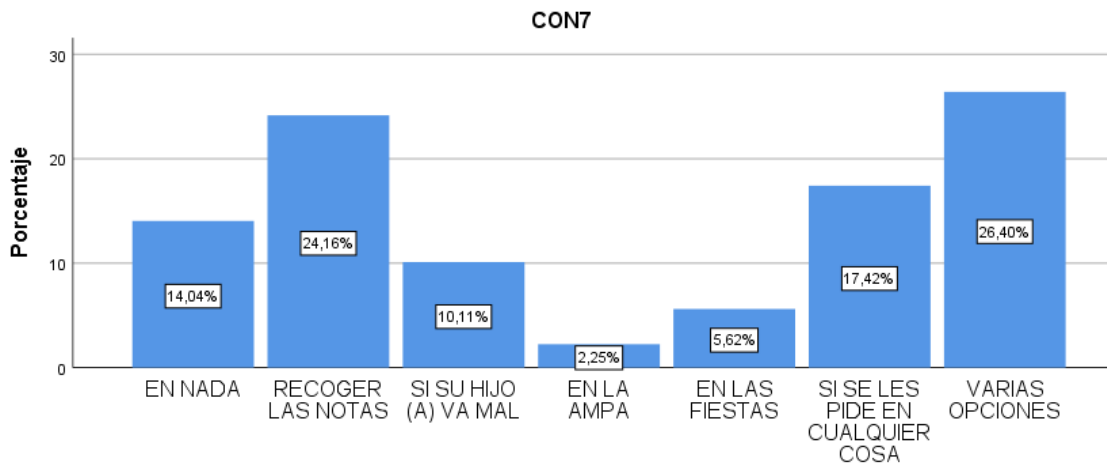


Figura 1

Participación de los padres en los colegios

En relación a la segunda categoría *Conflictividad escolar*, evalúa los ítems 4, 5, 8 y 10, correspondiente a las normas y a la percepción de las familias frente al conflicto en el interior del aula (Ortega et al., 2009).

Como se nota en la tabla 14, un 74% de los padres no percibió ningún fenómeno violento al interior del aula y el 26% restante observó la falta de respeto entre iguales y con los docentes, la indisciplina y las conductas disruptivas.

Respecto a si conocen las normas de convivencia de la institución y la forma en que se diseñan y aplican (Ítem 5), el 40% de los padres de familia no tienen conocimiento de las normas que se establecen en la institución, mientras que el 31.43% están de acuerdo y el 16.57% las conocen y mencionan que son buenas.

Tabla 14.
Problemas de conflictividad escolar

Fenómeno	Nada (%)	Poco (%)	Regular (%)	Mucho (%)
Enfrentamientos alumno y docente	103(60%)	55(31%)	13(8%)	1(0.5%)
Malas palabras en clase	69(40%)	66(38%)	24(14%)	13(8%)
No se respetan las normas	75(43%)	45(26%)	32(19%)	19(11%)
Los alumnos se insultan	71(42%)	55(32%)	27(16%)	17(10%)
Los alumnos se pelean	75(44%)	69(40%)	17(10%)	11(6%)
Hay grupos que no se llevan bien	63(36%)	68(39%)	25(14%)	17(10%)
Hay niños que no están integrados y se sienten solos	62(36%)	65(38%)	27(14%)	18(10%)
Los profesores van a lo suyo	82(48%)	35(2%)	33(19%)	21(12%)
Los alumnos piensan que los docentes no los entiende	55(32%)	65(37%)	36(21%)	17(10%)
Los alumnos están desmotivados, se aburren	88(51%)	55(32%)	16(9%)	14(8%)
Total				

De acuerdo con la interpretación de los datos anteriores se puede deducir que en menor medida el 12% de los padres mencionan que los docentes van cada uno a lo suyo y no se integran con sus estudiantes ni los tienen en cuenta. Por otra parte, la gran mayoría de los padres de familias no perciben enfrentamientos entre el alumnado y el docente (60%).

De acuerdo con el Ítem 10.1. y 10.2, relacionados con qué aspectos de la convivencia son mejorables y cómo lo haría, la gran mayoría de los padres expresan que ningún aspecto es mejorable, mientras que el 30% consideran que se pueden mitigar los enfrentamientos entre alumnos-docentes y el 8% restante percibió que se deben integrar a aquellos estudiantes que se encuentran aislados. Por otra parte, con relación a que acciones se deben tomar para mejorar estos

aspectos, se encontró que la mayoría de los padres no proponen acciones (54.3%), mientras que el 35% refieren que a través del diálogo y la atención se pueden aumentar una sana convivencia.

En relación a la dimensión de *Respuesta a la conflictividad*, la cual se refiere a la respuesta y el apoyo que dan los padres de familia frente a las situaciones conflictivas (Ortega et al., 2009), se observaron resultados similares a la anterior dimensión. De hecho, el 41% de los padres no perciben situaciones de violencia que pueda afectar a su hijo, mientras que el 13% refiere que hay otras situaciones que interfieren el proceso de aprendizaje y solo el 10% menciona que es bueno disminuir los enfrentamientos entre alumnos-docentes a través del diálogo y la cooperación.

Percepción de la convivencia escolar de padres entre ciudades y grado

A continuación, se muestra un análisis por ciudad y grado correspondiente a los padres de familias de acuerdo con cada variable mencionada del presente instrumento. Para el análisis de comparación se tuvo en cuenta el chi-cuadrado (X^2) con el fin de comprobar el significado de la comparación.

Tabla 15.

Convivencia escolar en la institución de Bucaramanga y Medellín, Chi-Cuadrado.

Ítems Convivencia	Ciudad	% Bien	% Normal	% Regular	% Mal	X^2	Sig. Asintónica (bilateral)
1.Relación-Colegio	Bucaramanga	64%(80)	36%(45)	(0)	(0)	3.0	.08
	Medellín	77%(41)	23%(12)	(0)	(0)	3.0	.08
2.Relación-Profesores	Bucaramanga	73%(91)	27%(34)	(0)	(0)	2.2	.13
	Medellín	83%(45)	17%(9)	(0)	(0)	2.2	.13

3.Relación-Director	Bucaramanga	74%(92)	26%(32)	.8(1)	(0)	5.0	.08
	Medellín	89%(47)	11%(6)	(0)	(0)	5.0	.08
6.Participación-Colego	Bucaramanga	13%(16)	55%(69)	24%(31)	7%(9)	1.5	.68
	Medellín	7%(4)	57%(31)	29%(16)	5%(3)	1.5	.68

De acuerdo a la tabla 15 se puede observar que la mayoría de los padres que participaron, tanto del colegio bumangués como la institución de Medellín, perciben buena relación con los docentes y directivos; además, se encontró que los pares sienten la necesidad de implicarse constantemente en las actividades propuestas por las instituciones educativas. Asimismo, se encontró que no hay diferencias significativas respecto a la convivencia entre las ciudades.

En relación a la dimensión *Conflictividad escolar*, referente a la percepción de los padres frente a los fenómenos conflictivos en el aula de clase, tanto en Medellín (72.2%) como en Bucaramanga (75.2%) no evidenciaron situaciones conflictivas. Por otro lado, de acuerdo con el conocimiento que tienen acerca de las normas de convivencia, el porcentaje, tanto en Medellín como en Bucaramanga, es alrededor del 50%.

En la tabla 16 se muestra el porcentaje de aquellas situaciones conflictivas que perciben el padre de familia, comparando las ciudades. Solo se encontraron diferencias significativas en que los estudiantes están desmotivados en las clases, encontrando que en Bucaramanga se aburren más que en el colegio de Medellín ($p \leq 0.005$).

Tabla 16.

Episodios de conflicto Bucaramanga y Medellín en padres.

Fenómeno	Ciudad	% Nada	% Poco	% Regular	% Much	X ²	Sig.
----------	--------	--------	--------	-----------	--------	----------------	------

Enfrentamientos alumno y docente	Bga.*	57%(68)	33%(40)	8%(10)	.8%(1)	2.8	.57
	Mllin.*	67%(35)	29%(15)	4%(2)	(0)	2.8	.57
Malas palabras en clase	Bga.	43%(51)	34%(41)	13%(15)	10%(13)	8.6	.03
	Mllin.	35%(18)	48%(25)	17%(9)	(0)	8.6	.03
No se respetan las normas	Bga.	46%(55)	23%(28)	19%(23)	12%(14)	1.8	.59
	Mllin.	39%(20)	33%(17)	18%(9)	10%(5)	1.8	.59
Los alumnos se insultan	Bga.	42%(50)	28%(34)	19%(23)	11%(13)	5.0	.16
	Mllin.	42%(21)	42%(21)	8%(4)	8%(4)	5.0	.16
Los alumnos se pelean	Bga.	47%(56)	38%(45)	8%(10)	8%(9)	3.2	.35
	Mllin.	37%(19)	46%(24)	13%(7)	9%(2)	3.2	.35
Hay grupos que no se llevan bien	Bga.	37%(44)	40%(48)	12%(14)	12%(14)	3.5	.320
	Mllin.	36%(19)	38%(20)	21%(11)	6%(3)	3.5	.320
Niños que no están integrados y se sienten solos	Bga.	39%(47)	39%(47)	13%(15)	8%(10)	5.4	.13
	Mllin.	28%(15)	34%(18)	23%(12)	15%(8)	5.4	.13
Los profesores van a lo suyo	Bga.	52%(61)	16%(19)	18%(22)	14%(16)	5.2	.15
	Mllin.	40%(21)	30%(16)	21%(11)	9%(5)	5.2	.15
Los alumnos piensan que los docentes no los entiende	Bga.	33%(39)	36%(43)	20%(24)	12%(14)	1.8	.60
	Mllin.	30%(16)	42%(22)	23%(12)	7%(3)	1.8	.60
Los alumnos están desmotivados, se aburren	Bga.	53%(64)	24%(29)	12%(14)	11%(13)	13.7	.003*
	Mllin.	45%(24)	49%(26)	4%(2)	2%(1)	13.7	.003*

Nota: *($p \leq 0.005$) Diferencia significativa; * B/ga= Bucaramanga, M/lilin= Medellín

Cabe mencionar que dentro los aspectos de la convivencia que son mejorables, tanto para los padres del colegio de Bucaramanga (25.8%) como los de Medellín (17.5%), los enfrentamientos entre alumno-docentes se pueden disminuir y de tal modo mejorar la convivencia. Asimismo, alrededor del 20%, tanto los padres del colegio de Medellín como de Bucaramanga, mencionan

que los docentes deben enfocarse también en la formación personal del estudiante. El porcentaje restante refiere que ningún aspecto de la convivencia es mejorable. De acuerdo a que acciones se podrían llevar a cabo para mejorar, los padres del colegio de Bucaramanga (31%) y de Medellín (18.5%) proponen que por medio de una atención oportuna y un diálogo fluido entre los actores de la comunidad educativa.

En la dimensión *Respuesta a la conflictividad*, la gran mayoría de los padres de ambas instituciones educativas tanto de Bucaramanga (43%) como los de Medellín (35%) mencionan que no observan situaciones conflictivas que puedan afectar al estudiante.

Percepción de la convivencia escolar entre grados en padres

Para la comparación de los datos categóricos de la convivencia escolar por grado entre padres, se utilizó de un chi-cuadrado (X^2).

En la tabla 17 se encontró que tanto los padres de quinto como los de sexto perciben buenas relaciones interpersonales con los docentes y directivos; además, para los padres de ambos grados es normal participar en las actividades del centro educativo; así como no hay diferencias significativas en relación a las anteriores variables.

Tabla 17.

Convivencia escolar en padres de 5° y 6° en la institución de Bucaramanga y Medellín, Chi-Cuadrado.

Ítems Convivencia	Grado	% Bien	% Normal	% Regular	% Mal	X^2	Sig. Asintónica (bilateral)
1.Relación-Colegio	5°	70%(58)	30%(25)	(0)	(0)	.258	.61
	6°	66%(63)	34%(32)	(0)	(0)	.25	.61

2.Relación-Profesores	5°	75%(63)	25%(21)	(0)	(0)	.08	.77
	6°	77%(73)	23%(22)	(0)	(0)	.08	.77
3.Relación-Director	5°	77%(65)	21%(18)	1%(1)	(0)	1.13	.56
	6°	78%(74)	21%(20)	(0)	(0)	1.13	.56
6.Participación-Colego	5°	8%(7)	61%(51)	24%(20)	7%(6)	2.21	.52
	6°	14%(13)	52%(49)	28%(27)	6%(6)	2.21	.52

En cuanto a las actividades en las que participa el padre de familia del grado 5° y 6°, se encontró que para la institución de Bucaramanga (28.9%) y la de Medellín (20%) los padres solo acuden para recoger el informe académico de su hijo, alrededor del 26.4% refieren que participan en múltiples actividades de los centros educativos y el 14% en nada.

Por otro lado, en relación a la dimensión de *Conflictividad Escolar* se evidenció que los padres de los grados quinto (76.2%) y sexto (72.6%) no presencian ningún tipo de fenómeno de mala convivencia que pueda interrumpir el aprendizaje de su hijo. En cuanto al conocimiento que tienen acerca de las normas de convivencia se encontró que un porcentaje similar las conoce (alrededor del 30%), mientras que el 40% de los mismos no tiene ningún conocimiento de éstas.

En la tabla 18 se muestra el porcentaje de aquellas situaciones conflictivas que percibe el padre de familia, el cual se demuestra que no existe diferencia significativa entre grados.

Tabla 18.

Episodios de conflicto Bucaramanga y Medellín en padres

Fenómeno	Grado	% Fenómeno				X ²	Sig.
		Nada	Poco	Regular	Mucho		

Enfrentamientos alumno y docente	5°	58.9(46)	30.7(24)	8.9(7)	(0)	2.9	.56
	6°	60.6(57)	32.9(31)	5.3(5)	1(1)	2.9	.56
Malas palabras en clase	5°	42.3(33)	39.7(31)	11.5(9)	6.4(5)	1.0	.78
	6°	38.2(36)	37.2(35)	15.9(15)	8.5(8)	1.0	.78
No se respetan las normas	5°	47.4(37)	23(18)	21.7(17)	7.6(6)	3.2	.35
	6°	40.8(38)	29(27)	16.1(15)	13.9(13)	3.2	.35
Los alumnos se insultan	5°	41(32)	30.7(24)	15.3(12)	12.8(10)	1.3	.72
	6°	42.3(39)	33.6(31)	16.3(15)	7.6(7)	1.3	.72
Los alumnos se pelean	5°	37.1(29)	41(32)	11.5(9)	10.2(8)	5.1	.164
	6°	48.9(46)	39.3(37)	8.5(8)	3.1(3)	5.1	.164
Hay grupos que no se llevan bien	5°	30.3(24)	40.5(32)	16.4(13)	12.6(10)	3.0	.37
	6°	41.4(39)	38.2(36)	12.7(12)	7.4(7)	3.0	.37
Niños que no están integrados y se sienten solos	5°	35(27)	40.2(31)	11.6(9)	12.9(10)	2.5	.46
	6°	36.8(35)	35.7(34)	18.9(18)	8.4(8)	2.5	.46
Los profesores van a lo suyo	5°	49.3(38)	16.8(13)	24.6(19)	9.0(7)	4.1	.24
	6°	46.8(44)	23.4(22)	14.8(14)	14.8(14)	4.1	.24
Los alumnos piensan que los docentes no los entiende	5°	34.1(27)	43(34)	10.1(8)	12.6(10)	10.5	.01
	6°	29.7(28)	32.9(31)	29.7(28)	7.4(7)	10.5	.01
Los alumnos están desmotivados, se aburren	5°	50.6(40)	26.5(21)	10.1(8)	12.6(10)	5.1	.16
	6°	51(48)	36.1(34)	8.5(8)	4.2(4)	5.1	.16

Dentro de aquellos aspectos de la convivencia que son mejorables se encontró que tanto en quinto (36.7%) como en sexto (24.2%) consideran que el enfrentamiento entre alumnos y docentes se puede llegar a disminuir. Por otro lado, en relación a cómo mejorarlo, no se encuentran diferencias significativas, así como en *Respuesta a la Conflictividad*.

Percepción de la convivencia escolar en docentes

El tercer objetivo de la presente investigación consiste en identificar el nivel de convivencia en los docentes de quinto y sexto grado de dos instituciones de la ciudad de Bucaramanga y Medellín.

En cuanto a los datos sociodemográficos en docentes, se indagó en el nivel de escolaridad, el cual el 78.5% de los docentes tienen posgrado en algún área específica y el 14.2% un estudio en pregrado.

A continuación, se representan los resultados de los docentes, teniendo en cuenta sus tres dimensiones: *convivencia, conflictividad escolar y respuesta a la conflictividad*.

En cuanto a la *Convivencia*, se evaluó la participación de los padres y las relaciones interpersonales entre familia-docente y directivos (Ortega et al., 2009).

Tabla 19.

Percepción de Convivencia escolar docentes

Ítems convivencia	%Bien/ muchas	%Normal/ algunas poco importan	%Regular/ ninguna	%Mal/ No sé
1.¿Cómo te llevas con tus compañeros y compañeras?	75%(12)	25%(4)	(0)	(0)
2.¿Y con los alumnos y alumnas?	81.2%(13)	18.7%(3)	(0)	(0)
4.¿Y tus alumnos y alumnas?	81.2%(13)	18.7%(3)	(0)	(0)
5.¿Crees que hay diferencias entre tus normas de clase y las de otros profesores?	43.7%(7)	37.5%(6)	12.5%(2)	6.2%(1)

En la dimensión de convivencia, se indagó en la relación entre compañeros y con sus alumnos, se evidenció que los docentes establecen buena relación entre compañeros y la mayoría de la población de docentes valoró bien su comunicación y relación con los alumnos. También se encontró que sí existe diferencia entre las normas establecidas de un docente a otro.

Respecto a la *Conflictividad*, de acuerdo con la tabla 21, se observa que los docentes se perciben muy bien y no presentan ningún desacuerdo entre ellos. Por otro lado, la relación de estos

docentes con las familias de sus alumnos es percibida normal (75%) ya que se comunican cuando lo ven necesario.

Tabla 20.
Percepción docente.

Ítems Conflictividad escolar	%Muy positiva	%Ni buena ni mala	%Mala	%Creo que tiene mala imagen
3.¿Cómo creer que te perciben tus compañeros?	50%(8)	50%(8)	(0)	(0)
6.¿Cómo es tu relación con las familias de tus alumnos?	18.7%(3)	75%(12)	6.25%(1)	(0)

En la figura 2 se encuentra la opinión del docente sobre la participación del padre de familia en la institución, donde se considera pertinente que los padres deben participar con frecuencia de los planes de convivencia y asistir a las entregas de informes académicos.

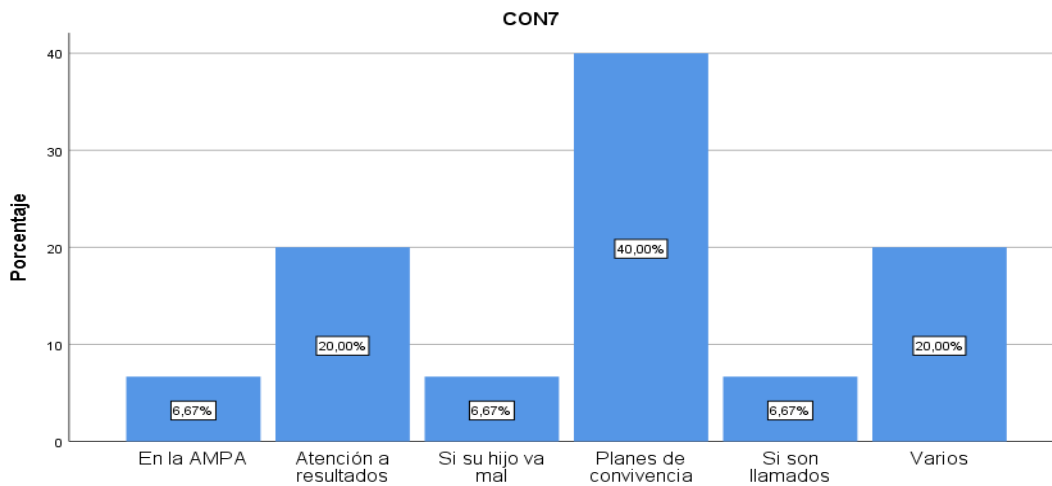


Figura 2.
Percepción del docente de la participación del padre de familia

De acuerdo con la *Respuesta a la conflictividad*, los docentes expresan que existen insultos y con regularidad (62%) en el aula de clase entre alumnos; además, hay presencia de malas palabras, peleas e irrespeto de normas (ver tabla 22).

Tabla 21.

Problemas en el aula de clase

Fenómeno	% Nada	% Poco	% Regular	% Mucho
Enfrentamientos alumno y docente	40%(6)	27%(4)	31%(5)	(0)
Malas palabras en clase	13%(2)	31%(5)	44%(7)	13%(2)
No se respetan las normas	(0)	37%(6)	44%(7)	19%(3)
Los alumnos se insultan	(0)	37%(6)	31%(5)	31%(5)
Los alumnos se pelean	(0)	40%(6)	47%(7)	13%(2)
Hay grupos que no se llevan bien	13%(2)	38%(6)	43%(7)	6%(1)
Hay niños que no están integrados y se sienten solos	6%(1)	38%(6)	50%(8)	6%(1)
Los profesores van a lo suyo	19%(3)	38%(6)	31%(5)	13%(2)
Los alumnos piensan que los docentes no los entiende	13%(2)	31%(5)	43%(7)	13%(2)
Los alumnos están desmotivados, se aburren	19%(3)	38%(6)	25%(4)	19%(3)

En cuanto a aquellas situaciones que afectan al docente dentro de su labor de educador, el 27% menciona que les afecta cuando las convenciones y normas no son cumplidas por los estudiantes. Por otro lado, los restantes de los docentes mencionan la desmotivación del alumno, ya que esto puede ocasionar que no se lleve a cabo un proceso de enseñanza satisfactorio.

Percepción de la convivencia escolar de docentes entre grado

A continuación, se muestra un análisis detallado por ciudad y grado correspondiente a la comunidad de docentes. Se tuvo en cuenta el chi-cuadrado (X^2) para la comparación y evaluación de su significancia.

De acuerdo con la dimensión de *convivencia*, en la tabla 22 se muestra que los docentes de quinto como de sexto establecen buenas relaciones interpersonales con los mismos compañeros y

con sus alumnos. Además, expresan que sus estudiantes los perciben como excelentes docentes y eficientes en su labor; por otro lado, no se encontraron diferencias significativas.

Tabla 22.

Convivencia escolar docentes-grado

Ítems convivencia	Grado	%Bien	%Normal	%Regular	%Mal	X ²	Sig.
Relación entre docentes	5°	31%(5)	13%(2)	(0)	(0)	.08	.71
	6°	44%(7)	13%(2)	(0)	(0)	.08	.71
Relación docente alumno	5°	38%(6)	6%(1)	(0)	(0)	.16	.68
	6°	44%(7)	13%(2)	(0)	(0)	.16	.68
Como te perciben tus alumnos	5°	31%(5)	13%(2)	(0)	(0)	.78	.37
	6°	50%(8)	6%(1)	(0)	(0)	.78	.37
Diferencia en normas de clase con otros docentes	5°	19%(3)	13%(2)	6%(1)	6%(1)	1.5	.66
	6°	25%(4)	25%(4)	6%(1)	(0)	1.5	.66

De acuerdo con la *Conflictividad escolar*, en la tabla 24 se muestra que la percepción entre docentes de quinto y sexto es más positiva en los profesores de quinto de Bucaramanga y en sexto de Medellín, finalmente, se evidencia que la relación con las familias de los alumnos tanto en quinto como en sexto es normal. No se encontraron diferencias significativas.

Tabla 23

Percepción docente a la conflictividad escolar

Ítems Conflictividad escolar	Grado	%Muy positiva	%Ni buena ni mala	%Mala	X ²	Sig.
Como crees que te perciben tus compañeros	5°	13%(2)	31%(5)	(0)	2.2	.13
	6°	38%(6)	19%(3)	(0)	2.2	.13
Relación con las familias de los alumnos	5°	13%(2)	25%(4)	6%(1)	2.4	.29
	6°	6%(1)	50%(8)	(0)	2.4	.29

En la dimensión de *Respuesta a la Conflictividad*, se encontró que los alumnos de sexto recurren a los insultos en clase para defenderse de las situaciones conflictivas; además, se halló desmotivación en los alumnos al interior del aula. En general, hay más situaciones conflictivas en sexto grado y no se encontraron diferencias significativas con respecto a la percepción del docente en la conflictividad escolar.

Tabla 24.

Problemas en el aula de clase

Fenómeno	grado	% Nada	% Poco	% Regular	% Mucho	X ²	Sig.
Enfrentamientos alumnos-profesor	5°	13%(2)	20%(3)	7%(1)	(0)	2.9	.22
	6°	27%(4)	7%(1)	27%(4)	(0)	2.9	.22
Malas contestaciones	5°	6%(1)	13%(2)	19%(3)	6%(1)	.09	.99
	6°	6%(1)	19%(3)	25%(4)	6%(1)	.09	.99
No respetan normas	5°	(0)	19%(3)	13%(2)	13%(2)	1.3	.49
	6°	(0)	19%(3)	31%(5)	6%(1)	1.3	.49
Alumnos se insultan	5°	(0)	13%(2)	25%(4)	6%(1)	4.0	.13
	6°	(0)	25%(4)	6%(1)	25%(4)	4.0	.13
Alumnos pelean	5°	(0)	7%(1)	27%(4)	7%(1)	2.3	.31
	6°	(0)	33%(5)	20%(3)	7%(1)	2.3	.31
Los grupos no se llevan bien	5°	6%(1)	6%(1)	25%(4)	6%(1)	3.6	.30
	6°	6%(1)	31%(5)	19%(3)	(0)	3.6	.30
Niños solos, aislados	5°	6%(1)	13%(2)	25%(4)	(0)	2.4	.48

Profesor va a lo suyo	6°	(0)	25%(4)	25%(4)	6%(1)	2.4	.48
	5°	13%(2)	13%(2)	13%(2)	6%(1)	.96	.81
Alumnos dicen que los profesores no los entiende	6°	6%(1)	25%(4)	19%(3)	6(51)	.96	.81
	5°	13%(2)	6%(1)	25%(4)	(0)	5.7	.12
Alumnos desmotivados	6°	(0)	25%(4)	19%(3)	13%(2)	5.7	.12
	5°	13%(2)	13%(2)	6%(1)	13%(2)	2.1	.54
	6°	6%(1)	25%(4)	19%(3)	6%(1)	2.1	.54

En la dimensión de *respuesta a la conflictividad* que corresponde al ítem sobre cuales problemáticas afectan la labor del docente, se encontró que el docente se ve afectado por la desmotivación del alumno en clase, mientras que, en sexto lo más valorado es que no se respetan las normas de convivencia establecidas en el aula.

Percepción de la convivencia escolar de docentes entre ciudades

A continuación, se presentan los análisis de los docentes por variables (convivencia, conflictividad escolar y respuestas a la conflictividad) en comparación a la ciudad.

En la tabla 26 se muestra que en la institución de Bucaramanga se establecen mejores relaciones interpersonales entre docente-docente y docente-alumno que en el colegio de Medellín.

Tabla 25.

Convivencia escolar docentes-grado

Ítems convivencia	Ciudad	%Bien	%Normal	%Regular	%Mal	X ²	Sig.
Relación entre docentes	B/ga*	56%(9)	19%(3)	(0)	(0)	.00	1.0
	M/lilin*	19%(3)	6%(1)	(0)	(0)	.00	1.0
Relación docente alumno	B/ga	56%(9)	19%(3)	(0)	(0)	1.2	.26
	M/lilin	25%(4)	(0)	(0)	(0)	1.2	.26
Como te perciben tus alumnos	B/ga	63%(10)	13%(2)	(0)	(0)	.13	.71

	M/llin	19%(3)	6%(1)	(0)	(0)	.13	.71
Diferencia en normas de clase con otros docentes	B/ga	56%(5)	25%(4)	13%(2)	6%(1)	1.2	.73
	M/llin	13%(2)	13%(2)	(0)	(0)	1.2	.73

*Nota: B/ga= Bucaramanga, M/llin= Medellín

En relación a la *Conflictividad escolar* se concluye que no existen diferencias significativas. Por otro lado, en la institución de Medellín, el 19% de los profesores tiene una percepción muy positiva, mientras que en el colegio de Bucaramanga un 31%. También se encontró que la mayoría de los profesores de las dos ciudades perciben una relación normal (ni buena ni mala) con la familia.

Tabla 26.

Percepción docente frente a la Conflictividad.

Ítems Conflictividad escolar	Ciudad	%Muy positiva	%Ni buena ni mala	%Mala	X ²	Sig.
Como crees que te perciben tus compañeros	B/ga	31%(5)	44%(7)	(0)	1.3	.24
	M/llin	19%(3)	6%(1)	(0)	1.3	.24
Relación con las familias de los alumnos	B/ga	6%(1)	63%(10)	6%(1)	3.5	.16
	M/llin	13%(2)	13%(2)	(0)	3.5	.16

De acuerdo a la *Respuesta a la Conflictividad*, la mayoría de los docentes de ambas instituciones educativas perciben con regularidad las situaciones expuestas en la tabla 27, por ende, estas problemáticas hacen parte del proceso educativo. No se encontraron diferencias significativas con respecto a las problemáticas. En cuanto al ítem (9) los docentes de la ciudad de Bucaramanga (36%) reflejan que el no cumplimiento de normas puede llegar a afectarles en el proceso de enseñanza y a nivel personal del docente.

Tabla 27.

Problemas en el aula de clase

Fenómeno	Ciudad	% Nada	% Poco	% Regular	% Mucho	X²	Sig.
Enfren. Alumnos-docente	B/ga*	27%(4)	20%(3)	27%(4)	(0)	2.5	.88
	M/lilin*	13%(2)	7%(1)	7%(1)	(0)	2.5	.88
Contestar en clase	B/ga	6%(1)	31%(5)	31%(5)	6%(1)	3.0	.38
	M/lilin	6%(1)	(0)	13%(2)	6%(1)	3.0	.38
No se respetan las normas	B/ga	(0)	31%(5)	38%(6)	6%(1)	3.4	.18
	M/lilin	(0)	6%(1)	6%(1)	13%(2)	3.4	.18
Alumnos insultan	B/ga	(0)	31%(5)	31%(5)	13%(2)	5.1	.07
	M/lilin	(0)	6%(1)	(0)	19%(3)	5.1	.07
Alumnos pelean	B/ga	(0)	33%(5)	33%(5)	7%(1)	.87	.64
	M/lilin	(0)	7%(1)	13%(2)	7%(1)	.87	.64
Grupos que no se llevan bien	B/ga	13%(2)	25%(4)	31%(5)	6%(1)	1.2	.73
	M/lilin	(0)	13%(2)	13%(2)	(0)	1.2	.73
Niños aislados, solos	B/ga	6%(1)	19%(3)	44%(7)	6%(1)	3.3	.34
	M/lilin	(0)	19%(3)	6%(1)	(0)	3.3	.34
Profesor va a lo suyo	B/ga	19%(3)	25%(4)	19%(3)	13%(2)	2.4	.47
	M/lilin	(0)	13%(2)	13%(2)	(0)	2.4	.47
Alumnos piensan que el profe. No los entiende	B/ga	13%(2)	25%(4)	31%(5)	6%(1)	1.4	.69
	M/lilin	(0)	6%(1)	13%(2)	6%(1)	1.4	.69
Alumnos desmotivados	B/ga	19%(3)	31%(5)	19%(3)	6%(1)	4.0	.26
	M/lilin	(0)	6%(1)	6%(1)	13%(2)	4.0	.26

* Nota: B/ga= Bucaramanga, M/lilin= Medellín

8. DISCUSIÓN

El objetivo principal de esta investigación fue analizar la percepción de la convivencia escolar en 467 participantes entre estudiantes, padres y docentes, de dos instituciones, una pública de Bucaramanga y otra privada de Medellín. En primer lugar, se analizarán los datos con respecto al nivel de convivencia escolar entre los estudiantes y cómo influye el contexto cultural y el grado; en un segundo momento se describirá el nivel de convivencia de los padres de familia y la relación entre ciudad y grado; por último, se identificará el grado de convivencia en la comunidad docente y la connotación entre ciudad y el grado.

Análisis de la convivencia escolar en estudiantes

A continuación, se presenta un análisis teniendo en cuenta los antecedentes empíricos. De acuerdo a los resultados obtenidos por cada dimensión, se tiene en cuenta que la escala implementada en estudiantes evalúa dimensiones positivas y negativas. Dentro de las negativas están aquellas que afectan las relaciones interpersonales y las que se relacionan con la presencia de agresión y bullying (tipos de violencia escolar) (Ortega et al., 2017).

Específicamente, en cuanto a las dimensiones positivas, la mejor valorada es el ajuste normativo, debido a que los estudiantes reconocen y asumen las normas impuestas por la institución con el fin de generar un entorno agradable. Este resultado se relaciona con un estudio realizado en España, en el que se concluyó que los estudiantes reportan una sana convivencia por el motivo que reconocen y tienen respeto por las convenciones establecidas en las instituciones (Contreras et al., 2018).

En cuanto que la red social de iguales se encontró un porcentaje más bajo de lo esperado, por lo que el docente se centra en trabajar con el estudiante de forma individual y no grupal para fomentar el desarrollo personal y establecer relaciones perdurables, lo anterior se sustenta en un estudio en Córdoba (España) donde se presencié el rechazo, la comunicación agresiva y bajo apoyo social (Jiménez, 2015).

Por otra parte, en las dimensiones negativas se evidencia que hay disruptividad, por lo que presencia un conjunto de acciones negativas que interfieren en el proceso de enseñanza-aprendizaje, por ende, no hay suficiente autoridad de los docentes para corregir estas acciones. A partir de lo anterior, se hace necesario disminuir las acciones conflictivas que interrumpen el proceso educativo con el propósito de establecer relaciones interpersonales pacíficas (Sepúlveda, 2013). Además, se observó en los docentes desinterés por gestionar las relaciones interpersonales, por lo que se muestra que están enfocados en el proceso de enseñanza del estudiante que en el desarrollo de habilidades sociales; lo anterior emerge entender porque el docente no tiene clara las acciones preventivas ni la autonomía para mejorar tanto el clima escolar como las relaciones al interior del aula (Alanis, 2011).

Por último, se encontró que existen pocos problemas de victimización; pero, aunque el resultado es bajo, se evidencian algunas acciones negativas que ocasionan intimidación en otros estudiantes, en un estudio realizado en Chile, refleja que la mayoría de los estudiantes que participaron están expuestos a este tipo de problemáticas el cual repercute en la expresión emocional del estudiante y en la integración en espacios lúdicos (López, Bilbao & Rodríguez, 2011).

En cuanto a las variables mencionadas anteriormente, la menos valorada es la agresión, por lo que se concluye que son mínimas las conductas violentas presentes en el interior de los centros

educativos, pero aun así es una conducta que no está desarraigada del ser humano y es una forma de aprender a convivir con el entorno social (Bohórquez et al., 2017).

Análisis de la convivencia escolar en estudiantes entre ciudad.

Teniendo en cuenta los resultados de las dimensiones por la institución de cada ciudad (Bucaramanga y Medellín), se encontraron diferencias en todas las dimensiones. Específicamente, la gestión interpersonal positiva y el ajuste normativo son mejores percibidos en la institución de Medellín, que en la institución de Bucaramanga. Por lo que cabe resaltar que no existe una comunicación violenta entre pares, además, siguen las convenciones o normas que el centro educativo establece a sus estudiantes. De acuerdo con lo anterior, se sustenta en un estudio realizado en la ciudad de Barranquilla, aplicado a 15 estudiantes, donde, se encontró que generar relaciones interpersonales positivas motiva al estudiante a aprender y seguir los reglamentos de la institución (Herrera et al., 2014).

Por otra parte, en las dimensiones negativas como la disruptividad se percibió que en la institución educativa bumanguesa existen mayores conductas negativas que afectan e interrumpen el aprendizaje, ya que los estudiantes están acostumbrados a hacer murmullos, ruidos e interrumpir las clases, generando estrés en el profesorado, y de tal modo afectando en el docente la gestión de las relaciones interpersonales. Por ello, en un estudio de Peñalva et al., (2013) menciona que cuando no hay planificación en el plan de estudio ni se promueve el fortalecimiento de las relaciones por parte del docente, genera indisciplina y conductas disruptivas, interrumpiendo tanto el proceso de enseñanza y aprendizaje como la sana convivencia.

Además, se evidenció que en el colegio de Bucaramanga hay mayor grado de victimización que en la institución de Medellín, por lo que se demuestra algún intento de agresión por parte de los estudiantes; lo mencionado se relaciona con los resultados de un estudio realizado de la ciudad

de Bogotá con 87.302 estudiantes, en el cual se evidenciaron niveles altos de victimización por robos, intimidación agresión verbal y exclusión (García y Niño 2018).

Posteriormente se encontró en la investigación que el contexto cultural influye parcialmente en la convivencia escolar, debido a que la institución de la ciudad de Medellín es privada y además la cantidad de estudiantes es menor a diferencia de Bucaramanga. En el centro educativo de Medellín se establece una comunicación tanto afectiva como asertiva, pero aun así existen episodios de violencia en algunas ocasiones. Lo anterior se soporta en que los conflictos no están exentos de la vida social, pero dependen en gran medida del ambiente cultural, como la forma de aprender a resolverlos y es por ello que emerge una diferencia significativa en el contexto de ciudad o grupo (Guzmán, Muñoz y Preciado, 2012).

Análisis de la convivencia escolar en estudiantes entre grado (5° y 6°).

En relación con el grado (5° y 6°), en las dimensiones positivas, las mejores valoradas son el ajuste normativo, seguido la gestión interpersonal positiva, debido a que en algún momento las instituciones han propiciado estos espacios para aumentar el desarrollo de competencias y habilidades sociales. Por lo que se deduce que mejorar la convivencia escolar fomenta la participación y el buen desempeño en el alumnado con el fin de mitigar el conflicto en los centros educativos (Dagua, 2010).

Posteriormente, en las dimensiones negativas como la disruptividad, en el grado sexto se hallaron dichas acciones contrarias que interfieren en el proceso de aprendizaje. Por lo que se menciona en una investigación realizada en Bogotá donde los estudiantes relatan que estas conductas y comportamientos hacen parte de la vida escolar, es por ello por lo que la institución propone fortalecer el desarrollo de competencias y habilidades sociales para mejorar el entorno educativo (García y Niño, 2018).

En cuanto a quinto y sexto grado, existen acciones de desinterés por parte del profesorado en gestionar las relaciones en el interior del aula, por lo que el docente se enfoca en el proceso de enseñanza y aprendizaje que en el crecimiento a nivel personal del estudiante. En una investigación en Ibagué se encontró que para mejorar esta convivencia y la gestión del docente en las relaciones pacíficas es necesario una comunicación asertiva y el desarrollo de las competencias sociales que permitan una escucha y participación activa (Rocha, 2017).

En relación con la victimización se evidencia que tanto quinto como sexto grado hay bajos niveles de exposición a acciones violentas de otros compañeros; además, la agresión es mínima, por ende, no hay presencia de conductas hostiles; de acuerdo con los resultados se identifica que en algún momento se ha intervenido este tipo de situaciones (Ávila et al., 2013).

Análisis de convivencia escolar en padres de familia

En relación con la dimensión de convivencia en padres de familia, se encontró una buena relación entre los padres y directivos, además de una buena comunicación entre la comunidad de profesores y los padres de familia, así como con el director del aula. Finalmente, se evidencia que es importante la implicación familiar dentro de las actividades de las instituciones educativas. Lo anterior influye en la confianza del estudiante y ayuda a enfrentar pacíficamente los conflictos al interior del aula (Hernández, 2007, como se citó en Santiago, 2014),

Por otro lado, se encontró que la mayoría de las familias participan en los centros educativos en cualquier actividad porque están comprometidas en acompañar a su hijo durante este proceso, pero principalmente asisten para recoger los informes académicos; finalmente están quienes participan sólo cuando se les pide, por cuestiones de que laboran tiempo completo, es evidente que la participación del padre en los centros educativos es importante para fortalecer el proceso de aprendizaje del estudiante. De acuerdo con lo anterior se encontró un estudio en México realizado

a 150 padres de familias, el cual se demostró que les gusta participar en la mayoría de las actividades del centro esto con el fin de mejorar la convivencia, cabe resaltar que la mayoría de los padres se sienten satisfechos participando en las actividades de las instituciones educativas (Mendoza y Barrera, 2017).

En relación con la Conflictividad escolar, la mayoría de los padres no dan cuenta de ningún fenómeno violento al interior del aula y puede estar relacionado con que no están involucrados en el proceso educativo de su hijo, pero se observó que en algunas ocasiones se presenta la falta de respeto entre iguales y con el profesor, la indisciplina y las conductas disruptivas, por lo que interfieren a la hora de establecer relaciones interpersonales sanas. Por lo tanto, es necesario que en las familias haya una formación en habilidades sociales para mejorar las relaciones interpersonales en el ambiente educativo y mitigar el conflicto (Santiago, 2014).

Respecto a si conocen las normas de convivencia de la institución y la forma en que se diseñan y aplican, los padres de familia no tienen conocimiento de las normas que se establecen en la institución debido a que no se refleja una comunicación fluida entre padres-escuela, mientras que otros están de acuerdo con las mismas, las conocen y mencionan que son buenas. Cabe resaltar que los padres deben ser los principales promotores de normas de convivencia dentro del hogar, por lo que ellos deben estar enterados del plan de convivencia de la escuela y de tal modo transmitirlos a sus hijos (Mendoza y Barrera, 2017).

De acuerdo a los resultados se puede deducir que en menor medida los padres refieren a que los docentes se interesan por su labor como educador y no se integran con sus estudiantes ni los tienen en cuenta; además, no se presencian enfrentamientos entre el alumnado y el docente, pero la falta de comunicación afectiva repercute en el proceso educativo y genera desmotivación en el alumnado, es por ello que la relación del alumnado y el docentes es una de las principales

herramientas en el proceso educativo siendo importante para generar un clima armonioso (Barreda, 2012).

Teniendo en cuenta los aspectos de la convivencia escolar mejorables, se consideran que se debe fortalecer la relación de los alumnos con el docente y mitigar el enfrentamiento entre ellos. Por su parte, los padres expresan que se puede mejorar la falta de integración en el aula de clase para aquellos estudiantes que se sienten aislados realizando trabajos grupales con el fin de la participación de los estudiantes. Cabe señalar que es indispensable que el docente se involucre más con el estudiante además de que tenga las suficientes competencias para lograr un exitoso aprendizaje y disminuir el aislamiento de los estudiantes (García, García y Reyes, 2014).

Del mismo modo es pertinente analizar el método para mejorar la convivencia, ya que la mayoría de los padres prefieren no buscar un recurso o medio para mejorarla, mientras que otros refieren que a través del diálogo y la atención se pueden aumentar una sana convivencia. Esto se sustenta en una investigación la cual hace referencia que por medio de la comunicación asertiva y la atención aumenta la sana convivencia dentro de las instituciones educativas (Gutiérrez y Pérez, 2015).

Análisis de la convivencia escolar por ciudad y grado correspondiente a los padres de familia.

De acuerdo a los resultados se pudo observar que la mayoría de los padres de quinto y sexto que participaron tanto del colegio bumangués como la institución de Medellín perciben buena relación con los docentes y directivos. Además, se encontró que los padres de ambos grados y ciudades sienten la necesidad de implicarse constantemente en las actividades propuestas por las instituciones educativas; por otro lado, no hay diferencias significativas en relación a la convivencia entre las ciudades y el grado. Por lo anterior se infiere que para una sana convivencia

es necesario mejorar los vínculos con los actores de la comunidad educativa y aumentar la confianza para así proporcionar un clima saludable en las instituciones (Aron et al., 2017).

En cuanto a las actividades en las que participa los padres de familia de ambas ciudades del grado 5° y 6°, se halló que para la institución de Bucaramanga y la de Medellín, solo acuden para recoger el informe académico de su hijo; en menor medida, participan en múltiples actividades de los centros educativos, por lo que están tiempo completo laborando y la asistencia a los colegios son mínimas. Por lo anterior, es importante la participación y el compromiso de los padres ya que es un factor que podría mejorar la convivencia (Rodríguez y Martínez, 2016).

En relación a la dimensión *Conflictividad escolar* en padres de quinto y sexto grado, tanto en Medellín como en Bucaramanga no se evidenciaron situaciones conflictivas que interrumpen el aprendizaje; por lo cual se deduce que los padres no están informados sobre estas problemáticas, de tal modo se hace necesario fortalecer la comunicación con los actores educativos e informar cada episodio presentado (Ortega, Mínguez y Hernández, 2009).

Respecto al conocimiento que tienen acerca de las normas de convivencia, tanto Medellín como Bucaramanga presentan el mismo nivel de conocimiento de las mismas; por otro lado, en relación al grado en 5° y 6° se encontró que un porcentaje similar las conoce, mientras que el restante de la población no tiene ningún conocimiento de éstas. Por lo tanto, es necesario dar a conocer y resaltar continuamente las normas de convivencia con el fin de generar un impacto en las relaciones interpersonales que se establecen al interior del aula, es por ello que la familia juega un papel importante, ya que es el encargado de que el estudiante aprenda a respetar las convenciones establecidas tanto en el hogar como en la institución educativa (Bohórquez et al., 2017; Santiago, 2014).

En cuanto a las situaciones conflictivas que perciben los padres de familia comparando las ciudades, solo se encontraron diferencias significativas en relación a los estudiantes que están desmotivados en el aula, específicamente que en Bucaramanga se aburren más los estudiantes en clase, por lo que los docentes no buscan estrategias o herramientas para que el proceso de enseñanza sea más gratificante y haya una comunicación cercana (Herrera, 2017).

Cabe mencionar que los padres de familia de 5° y 6° del colegio de Bucaramanga y de Medellín consideran que se debe disminuir los enfrentamientos entre alumno-docentes y fomentar las relaciones entre los mismos. Los padres de ambos grados del colegio de Medellín como de Bucaramanga, refieren que los docentes deben enfocarse en la formación personal del estudiante para su desarrollo de competencias sociales (Pérez y Pinzón, 2013).

Teniendo en cuenta qué acciones tomar para mejorar la convivencia, los padres del colegio de Bucaramanga y de Medellín de ambos grados proponen una atención oportuna y un diálogo fluido entre los actores de la comunidad educativa ya que las instituciones no brindan este espacio (Baquero, 2014).

En relación a la dimensión *Respuesta a la conflictividad*, la mayoría de los padres de ambas instituciones, tanto de Bucaramanga como Medellín, mencionan que no perciben situaciones conflictivas que afecten al estudiante, pero sí es indispensable proponer herramientas que conduzcan a disminuir el conflicto y fomentar el proceso de enseñanza aprendizaje (Contreras et al., 2018).

Análisis de convivencia escolar en docentes

Por otro lado, teniendo en cuenta los resultados de los docentes en la dimensión de convivencia, establecen buena relación entre compañeros y la mayoría de la población de los mismo valoró bien su comunicación y relación con los alumnos. También se encontró que sí existe

diferencia entre las normas establecidas de un profesor a otro, por lo que se infiere que los educadores tienen las habilidades necesarias para establecer este tipo de relaciones y transmitir las a sus estudiantes con el objetivo de generar un ambiente cálido, pero para lograr lo anterior es indispensable el uso de normas sin importar que cambien de un maestro a otro pero que promuevan en el aula (Contreras et al., 2018).

Respecto a la *Conflictividad*, se observa que la mayoría de los educadores se perciben muy bien y no presentan ningún desacuerdo entre ellos. Por otro lado, la relación de los mismos con las familias de sus alumnos es percibida dentro de un rango normal; cuando los directivos desarrollan la comunicación asertiva y habilidades sociales tiene la capacidad de reconocer y aceptar al otro, así como con las familias sin generar espacios conflictivos (Álvarez et al., 2010).

El profesorado resalta la participación del padre de familia en la institución, el cual se expresan que las familias deben estar incluidas en los planes de convivencia y asistir con frecuencia a las entregas de informes académicos ya que es el medio para reforzar la comunicación familia-escuela, además, promover continuamente espacios para que los padres tengan la oportunidad de participar activamente en la institución; es importante que dentro de las estrategias se fortalezca este vínculo e incrementar el desarrollo a nivel personal del estudiante (Razeto, 2016).

En cuanto a aquellas situaciones que afectan al docente dentro de su labor de educador, se observó que cuando las convenciones y normas no son cumplidas por los estudiantes les genera estrés, por la falta de autoridad. Según Forero (2011), el maestro es el encargado de hacer cumplir las normas explícitas y generar espacios de esparcimiento para un mejor desarrollo integral. Por otro lado, se refleja la desmotivación del alumno, ya que esto puede ocasionar que no se lleve a cabo un proceso de enseñanza satisfactorio y es necesario que el profesor incentive al estudiante a asumir sus responsabilidades académicas por medio de una relación cercana y afectuosa (Retuert & Castro, 2015).

Análisis de la convivencia escolar por ciudad y grado correspondiente a los docentes.

Mencionando la dimensión de convivencia se observó que los docentes tanto de quinto como sexto grado establecen buenas relaciones entre compañeros y con sus alumnos. Además, consideran que sus alumnos los perciben como buenos y eficientes en su labor y no se encontraron diferencias significativas entre las instituciones y el grado, por lo que se podría decir que no solo se implica en transmitir conocimientos sino también se encarga de fortalecer la vida social y personal de los alumnos (Peñalva et al., 2015).

Por otro lado, teniendo en cuenta la ciudad de los centro educativos, se encontraron diferencias referente a la percepción de los pedagogos; en la institución de Bucaramanga se establecen mejores relaciones entre docente-docente como en docente-alumno que en el colegio de Medellín, evidenciándose en la investigación que gracias a las formaciones pedagógicas que reciben los docentes permite construir espacios para establecer dichas relaciones (Álvarez et al., 2015).

Respecto a la Conflictividad escolar se concluye que entre educadores de quinto y sexto grado no hay diferencias significativas, pero la percepción es más positiva en los directivos de quinto grado de Bucaramanga y en sexto grado de Medellín. De acuerdo con lo anterior, la comunidad docente debe proponer espacios lúdicos y estrategias para que el estudiante afronte los conflictos, se desarrolle activamente, establezca relaciones interpersonales positivas, al mismo tiempo, tenga una mejor visión acerca del maestro (Cháves, 2017).

En relación a la Respuesta a la Conflictividad, en general hay más situaciones conflictivas en sexto grado, y la mayoría de los profesores de ambas ciudades perciben con regularidad estas situaciones; por ende, no están exentas dentro del proceso educativo y no hay diferencias significativas. Es por ello que los docentes deben fomentar la resolución de conflictos para que los

estudiantes se desenvuelvan pacíficamente y, al mismo tiempo, el bienestar del mismo mejore (Peñalva et al., 2015).

Finalmente, se muestran aquellas situaciones que en algún momento afectan al docente en su labor de educador en la institución. En el grado quinto se encontró la desmotivación del alumno por aprender y en sexto que no se respetan las normas de convivencia al igual que en la ciudad de Bucaramanga, por lo que la desmotivación de los estudiantes se refleja en que el educador no gestiona las relaciones interpersonales, solo se dedica a que el estudiante tenga un buen rendimiento académico, por ende, repercute a la indisciplina y a que el alumnado no cumpla reglamento o convenciones establecidas para mejorar la convivencia (Aron et al., 2017).

9. CONCLUSIONES

En referencia al primer objetivo se concluye que los estudiantes de la institución de Medellín perciben una mejor convivencia escolar, debido a que se encontró una mejor gestión interpersonal y red social de iguales. Además, para estos estudiantes es más fácil seguir las normas comparado con los participantes de la ciudad de Bucaramanga.

Comparando quinto y sexto grado se concluye que, en quinto, los estudiantes perciben mayor ajuste normativo que en sexto grado; mientras que en sexto grado existe mayor red social de igual y gestión interpersonal.

En relación al segundo objetivo se encontró que para los padres, tanto en Bucaramanga como en Medellín, perciben que tiene buena relación con el colegio y con los profesores. Además, los padres perciben que la mayoría de los problemas que hay en el aula se centran en insultos y peleas. Ellos también notan la desmotivación y aburrimiento de los estudiantes, debido posiblemente a que los docentes se dedican más a impartir conocimientos que al desarrollo personal del estudiante. Cabe resaltar que los padres de familia deben tener una participación activa con la institución, no solo asistir a las entregas de informes académicos sino también ser parte del plan de convivencia con el fin de mejorar el clima al interior del aula.

En cuanto al tercer objetivo se encontró que los docentes deben mejorar su relación con los estudiantes y empezar a proponer espacios donde se impliquen las emociones y la afectividad sin perder su rol de educador ni la autoridad, con el fin de que el alumno no se sienta desmotivado frente al proceso de enseñanza-aprendizaje.

En consecuencia, se concluye que en la institución de la ciudad de Medellín existe menos problemas de convivencia, ya que es un centro educativo privado y presentan una cantidad reducida de estudiantes, padres y docentes, por lo cual permite que no solo el docente se enfoque en transmitir los conocimientos, sino que al mismo tiempo promueva y fortalezca un desarrollo integral en el estudiante. Mientras que en la institución bumanguesa es mayor la cantidad de los estudiantes, lo cual puede dificultar que el docente pueda involucrarse en el desarrollo personal del estudiante afectivamente para proporcionar una mejor convivencia.

10. RECOMENDACIONES

En los grados evaluados se sugiere fomentar la red social de iguales, la gestión docente y disminuir la conducta disruptiva, especialmente en sexto grado, ya que en este grado existen mayores problemas de convivencia escolar.

Se hace necesario evaluar las condiciones socioeducativas asociadas de cada colegio, ya que se encontró que en el colegio de Medellín hay mayor gestión interpersonal, red social de iguales y ajuste normativo, mientras que en Bucaramanga las anteriores variables puntuaron más bajo.

A pesar de que se encontraron diferencias en la convivencia escolar entre los colegios de las dos ciudades diferentes, se recomienda expandir la población para poder hacer comparaciones multiculturales.

En relación a los padres y profesores, los presentes resultados son un llamado al mayor involucramiento de estos en la educación de los chicos. Especialmente al fortalecimiento de vínculo familia-colegio.

Asimismo, es recomendable que existan formaciones pedagógicas dirigidas hacia los tres actores principales de la comunidad educativa (estudiantes, padres y docentes) para promover la convivencia pacífica y que todos puedan participar con el fin de mitigar el conflicto escolar y no exponer a los alumnos a entornos violentos. Además, es fundamental apoyar en los establecimientos dichas relaciones ya que éstas son impulsores para lograr un aprendizaje satisfactorio.

De acuerdo a la muestra de padres de familias y docentes sería recomendable que la distribución de ambas instituciones educativas sea la misma para realizar un mejor análisis. Por otra parte, es recomendable que para evaluar la percepción de la convivencia escolar en padres y docentes se haga uso de un instrumento más completo y que a la hora de recopilar la información se pueda sintetizar para así realizar un mejor análisis de datos.

11. REFERENCIAS.

Alanis, F. (2011). Incapacidad pedagógica y desinterés en la práctica docente: principios y práctica del trabajo docente de los historiadores en posgrado. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 16(51), 1273-1297.

- Algara, A. (2016). Los acuerdos del aula una estrategia de convivencia para fortalecer la democracia en la escuela primaria. *Ra Ximhai*, 3(12), 207-213.
- Álvarez, D., Rodríguez, C., González, P., Núñez, J., y Álvarez, L. (2010). La formación inicial de los futuros maestros en recursos para la convivencia escolar y el manejo del aula. *European Journal of Education and Psychology*, 3(2) 187-198.
- Arancibia, M. (2014). Diagnóstico e intervención en escuelas desde la política de convivencia escolar y enfoque de derechos humanos. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 14(3), 1-18.
- Arón, A., Milicic, N., Sánchez, M., & Subercaseaux, J. (2017). *Construyendo juntos claves para la convivencia escolar*. Santiago de Chile: Agencia de calidad de la educación.
- Assia, J., Garrido, M., & Sierra, S. (2017). *Fortalecimiento de estrategias didácticas que promueven las competencias ciudadanas en los estudiantes de la institución educativa San José C.I.P. del municipio de Sincelejo*. (Tesis para optar por el título de Maestría en educación). Sincelejo: Universidad Santo Tomás.
- Ávila, A., Zilberstein, P., Pérez, B., & Villamil, M. (2013). *Clima escolar y victimización en Bogotá, 2013 Encuesta de convivencia escolar*. Secretaría de Educación del Distrito. Bogotá: Educación para la ciudadanía y la convivencia.
- Ayala, H., Pedroza, F., Morales, S., Chaparro, A., & Barragán, N. (2002). Factores de riesgo, factores protectores y generalización del comportamiento agresivo en una muestra de niños en edad escolar. *Salud Mental*, 25(3), 27-40.
- Baez, W., & Oliveros, J. (2010). *El bullying: prevención, detección e intervención primaria en preescolar*. (Tesis para optar por el título de pregrado en psicología). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

- Barquero, A. (2014). Convivencia en el contexto familiar: un aprendizaje para construir cultura de paz. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 14(3), 1-19.
- Barreda, M. (2012). *El docente como gestor del clima del aula. Factores a tener en cuenta*. (Tesis para optar por el título de maestría en educación secundaria). Universidad de Cantabria. Santander.
- Bayona, J. (2013). Convivencia escolar: el fortalecimiento de los lazos afectivos. Participación y cultura. Ministerio de educación, cultura y deporte. *Revista del Consejo Escolar del Estado* 2(2), 101-104.
- Bolaños, L., & Roa, M. (2015). *Análisis de la convivencia escolar en dos instituciones educativas de la ciudad de Bogotá, desde la política pública contenida en la ley 1620 de 2013*. (Tesis para optar el grado de Maestría en Educación). Universidad Pontificia Javeriana. Bogotá.
- Bohórquez, G., Muñoz, T., & Quintero, J.G. (2019). Ruta de acompañamiento: ser, decir y hacer un aporte de la edu-comunicación para la convivencia escolar. En J. Carrozo y J. Chaguara (Eds). *Bullying, Convivencia y algo más*, 57-98. Lima: Universidad Santo Domingo de Guzmán, S.A.
- Bohórquez, R., Chaux, Y., y Vaca, M. (2017). *El conflicto en la convivencia escolar: creencias y prácticas de estudiantes, padres de familia y docentes de una institución educativa distrital*. (Tesis para optar por el título de maestría en asesoría familiar y gestión de programas para la familia). Universidad de La Sabana, Bogotá, Colombia.
- Calle, G., Ocampo, D., Franco, E., & Rivera, L. (2016). Manifestaciones de la violencia escolar en la escuela en perspectiva de los derechos humanos. Un estudio de caso. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 12(2), 13-34.
- Camacho, Y., Martínez, C., & Saenz, D. (2014). *Implementación de la ley 1620 y decreto 1965 de 2013, convivencia escolar, en las instituciones educativas públicas del municipio de Yopal*.

(Tesis para optar por el título de psicólogo). Universidad Nacional abierta y a distancia UNAD. Yopal.

Carbajal, P. (2013). Convivencia democrática en las escuelas. Apuntes para una reconceptualización. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 6(2), 13-35.

Castañeda, G. (2018). Maltrato escolar, práctica pedagógica y lenguaje. *Enunciación*, 23(2), 162-179.

Cava, M., Musitu, G. & Murgui, S. (2006). Familia y violencia escolar: el rol mediador de la autoestima y la actitud hacia la autoridad institucional. *Psicothema*, 18(3), 367-373

Cepeda, M., & Guerrero, H. (2016). Uso de Estrategias Pedagógicas para el Fortalecimiento de la Convivencia Escolar de Jóvenes Vulnerables. *Revista de Pedagogía*, 37(101), 57-79.

Contreras, M., Ayala, F., Fierro, C., Romera, E., Ortega, R., & Córdoba, F. (2018). *Gestionar y conocer las normas de convivencia desde la educación infantil*. Universidad de Ciencias. España.

Congreso de la República (13 de marzo, 2013). Ley 1620 "Por la cual se crea el sistema nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar". Recuperado de <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/2013/LEY%201620%20DEL%2015%20DE%20MARZO%20DE%202013.pdf>

Chaux, E. (2013). *Violencia escolar en Bogotá: avances y retrocesos en cinco años. Documento de Trabajo EGOB N° 5*. Universidad de los Andes. Colombia.

- Chávez, C. (2017). Convivencia Escolar Y Estrategias Docentes En Una Escuela Secundaria. *Congreso Nacional de Investigación Educativa, (COMIE)*. Universidad Pedagógica Nacional. 1-14.
- Dueñas, M. & Serna, M. (2009). Habilidades sociales y acoso escolar: un estudio en centros de enseñanza secundaria de Madrid. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 20(1), 39-49.
- Del Rey, R., Ortega, R., & Feria, I. (2009). Convivencia escolar: fortaleza de la comunidad educativa y protección ante la conflictividad escolar. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66, 159-180.
- Del Rey, R., Casas., J., & Ortega, R. (2017). Desarrollo y validación de la Escala de Convivencia Escolar (ECE), *Universitas Psychologica*, 16(1), 1-11.
- Fernández, J. (2015). Convivencia escolar. Un estudio en la provincia de Sevilla (España). *Revista internacional de investigación e innovación educativa*, 3, 78-93.
- Fierro, C. (2013). Convivencia inclusiva y democrática. Una perspectiva para gestionar la seguridad escolar. *Revista Sinéctica*, 40, 1-18.
- Fierro, C., & Tapia, G. (2013). Convivencia Escolar. Un tema emergente de la investigación educativa en México. *Colección Estados del Conocimiento*, 71-13.
- Forero, O. (2011). La violencia escolar como régimen de visibilidad. magis, *Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4(8), 399-413.
- Gallego, L., Acosta, J., Villalobos, Y., López, A., & Giraldo, G. (2016). Violencia del docente en el aula de clase. *Revista de Investigaciones UCM*, 16(28), 116-125.
- Gandhi, M. (2012). Tipos De Problemas Que Deterioran La Convivencia Escolar. Temas para la educación. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (21), 1-17.

- Garay, M., y Ruz, Y. (2017). Pactos y convivencia del cabildo Zenú y la Ineitea de Sampués. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 9(1), 14-23.
- García, L. y Niño, S. (2018). Percepciones sobre convivencia escolar y bullying en una institución educativa de Bogotá. *Revista Cultura Educación y Sociedad*, 9(1), 45-58.
- García, E., García, A., & Reyes, J. (2014). Relación maestro alumno y sus implicaciones en el aprendizaje. *Revista Ra Ximhai*, 10(5), 279-290.
- González, P. & Rojas, D. (2004). *Convivencia Escolar y Conflicto en el Aula: un Estudio Descriptivo sobre las Relaciones entre Jóvenes y Profesores de dos Liceos de Enseñanza Media*. (Tesis para optar por el título de pregrado en psicología). Universidad de Chile. Chile.
- Gutiérrez, D., & Pérez, E. (2015). Estrategias para generar la convivencia escolar. *Revista Ra Ximhai*, 11(1), 63-81.
- Guzmán, E., Muñoz, J., & Preciado, A. (2012). *La convivencia escolar: una mirada desde la diversidad cultural*. (Tesis para optar por el título de Maestría en educación desde la diversidad). Universidad de Manizales. Manizales.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación. Sexta edición*. México, Edición McGRAW-HILL Education.
- Herrera, B. (2017). Aplicación de juegos didácticos como metodología de enseñanza: una revisión de la literatura. *Revista de Investigación Pensamiento Matemático*, 7(1), 75-88.
- Herrera, K., Rico, R., & Cortés, O. (2014). El clima escolar como elemento fundamental de la convivencia en la escuela. *Escenarios*, 12(2), 7-18.

- Howard, A. (2017). *Dos de cada 10 alumnos en el mundo son víctimas de acoso y de violencia escolar*. Recuperado de https://www.tvn-2.com/mundo/Unesco-mundo-acoso-escolar-Noticias_0_4669033138.html
- El País. (2017). *Dos de cada 10 alumnos sufren acoso escolar en el mundo. La Unesco alerta de que el hostigamiento verbal es el más común y del aumento del ejercido en redes sociales*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2017/01/17/mamas_papas/1484647388_475258.html
- Jiménez, C. (2015). *Aula de apoyo y sus influencias sociales en el alumnado con necesidades específicas*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba. (Tesis para optar por el título de doctorado en educación). Universidad de Córdoba. Córdoba.
- Leiva, J. (2013). Relaciones Interpersonales En Contextos De Educación Intercultural: Un Estudio Cualitativo. *Revista de Educación y humanidades*, (4), 109-128.
- Ley N° 1620. Por la cual se crea el sistema nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2013). *República de Colombia*. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles327397_archivo_pdf_proyecto_decreto.pdf
- López, V., Bilbao, M., & Rodríguez, J. (2011). La sala de clases sí importa: incidencia del clima de aula sobre la percepción de intimidación y victimización entre escolares. *Universitas Psychologica*, 11(1), 91-101.
- López, C., Carvajal, C., Soto, M., & Urrea, P. (2013). Factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes. *Revista Educación y Educadores*, 16(3), 383-410.

López, M., Efstathios, S., Herrera M., & Apolo, D. (2018). Clima escolar y desempeño docente: un caso de éxito. Aproximaciones a escuelas públicas de la provincia de Carchi-Ecuador. *Revista Espacios*, 39(35), 1-13.

Méndez, L. (2018). *Relación entre convivencia escolar y rendimiento académico teniendo como referente el enfoque biocéntrico del desarrollo humano en el colegio Saludcoop Sur IEDd*. (Tesis para obtener el grado de Maestría de Educación). Universidad Externado de Colombia. Bogotá.

Mendoza, B. y Barrera, A. (2017). Gestión de la convivencia escolar en educación básica: percepción de los padres. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(2), 93-102.

Ministerio de Educación Nacional. (2010), Declaración del Primer Encuentro con Secretarios de Educación: Educación de calidad, el camino hacia la prosperidad. *Mineducación*. Bogotá D.C. Ministerio de Educación Nacional. Recuperado de <http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-253477>.

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2013). Guías pedagógicas para la convivencia escolar Ley 1620 de 2013 - Decreto 1965 de 2013. *Sistema Nacional de convivencia escolar*. República de Colombia. Recuperado de <https://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/pdf/Guia%20No.%2049.pdf>

Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Modulo Proyecto Educativo Institucional (PEI)*. República de Colombia. Recuperado de <http://www.sednarino.gov.co/SEDNARINO12/phocadownload/2016/Descargas/2.1%20M%20ANUAL%20%20PEI%20para%20el%20usuario.pdf>

Ministerio de Educación Nacional. (2017). Informe al Congreso de la República 2016-2017.

MINEDUCACIÓN. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articulos-385377_recurso_8.pdf

Molina, B., Valero, R., & Solbes, I. (2011). Violencia entre iguales en educación primaria: el papel de los compañeros y su relación con el estatus sociométrico. *Psicothema*, 23(2), 245-251.

Morencia, I. (2015). *Conductas disruptivas en el aula y su relación con las dificultades de aprendizaje*. (Tesis para optar por el título en educación primaria). Universidad de Granada. Granada.

Muñoz, C., Osorio, A., Quintero, L., Torres, E., & Pinzón, C. (2019). *Construyendo un camino juntos*. Medellín: Editorial UPB.

Navarretta, E. (2014). Principio de igualdad, principio de no discriminación y contrato. *Revista de Derecho Privado*, (27), 129-154.

Noticias Tele Medellín (2017). *El 30 % de los estudiantes en Colombia ha sido víctima de acoso escolar*. Noticias Tele Medellín. Recuperado de <https://telemedellin.tv/estudiantes-colombia-victima-acoso-escolar/209288/>

Ocampo, M., Briceño, S., Hernández, M., & Olano, M. (2010). *Estrategias para mejorar la convivencia en el colegio Cristóbal Colón, Instituto Educativo Distrital*. (Tesis para optar el título de psicólogo). Universidad el Bosque.

Ochoa, A. y Salinas, J. (2015). Percepción acerca de la interacción entre maestros y alumnos: su impacto en el bienestar de los estudiantes. *Revista Interacciones*, 11(38), 153-174.

Ortega, R., Del Rey, R., Córdoba, F., & Romera, E. (2008). *Diez ideas clave. Disciplina y gestión de la convivencia*. Barcelona: Graó.

- Ortega, P., Mínguez, R., & Hernández, M. (2009). Las difíciles relaciones entre familia y escuela en España. *Revista Española de pedagogía*, 67(243), 231-254.
- Ortega, R., & Córdoba, F. (2017). El modelo construir la convivencia para prevenir el acoso y el ciberacoso escolar. *Innovación Educativa*, (27), 19-32.
- Ortega, R., Del Rey, R., & Feria, I. (2009). Convivencia escolar: fortaleza de la comunidad educativa y protección ante la conflictividad escolar. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23(3), 159-176.
- Pacheco, B. (2018). Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes. *Revista electrónica de investigación educativa*, 20(1), 112-121.
- Padilla, Y., Serna, S., & Gómez, J. (2017). *Convivencia escolar en instituciones educativas y su relación con el bullying y el ciberbullying*. (Tesis para optar por el título de maestría en informática educativa). Universidad Libre. Cali
- Palomino, M., & Dagua, A. (2010). Los problemas de convivencia escolar: percepciones, factores y abordajes en el aula. *Revista de investigaciones Unad*, 9(2), 85-104.
- Pascualetto, G. (2015). Sujetos, trabajo grupal y convivencia escolar: una mirada desde la formación docente. *Anuario De La Facultad De Ciencias Humanas*, 12(12), 1-16.
- Peña, P., Sánchez, J., Ramírez, J., y Menjura, M. (2017). La convivencia en la escuela. Entre el deber ser y la realidad. *Revista Latinoamericana De Estudios Educativos*, 13(1), 129-152.
- Peñalva, A., López, J., Vega, A., y Satrústegui, C. (2015). Clima escolar y percepciones del profesorado tras la implementación de un programa de convivencia escolar. *Revista Estudios Sobre Educación*, 28, 9-28.

- Penalva, A., Hernández, M., & Guerrero, C. (2013). La gestión eficaz del docente en el aula. Un estudio de caso. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16(2), 77-91.
- Pérez, N., & Pinzón, V. (2013). *Prácticas agresivas en el aula, influidas por factores socioculturales y su relación con la construcción y desarrollo de la convivencia escolar. Estudio en 21 jóvenes del Grado Octavo de la Institución Educativa Corporación Colegio Bolivariano del Norte de la Ciudad de San José de Cúcuta*. (Tesis para optar el título de psicología). Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Medellín, Colombia.
- Pérez, T. (2014). *El poder transformador de los educadores. Reflexiones y herramientas para cultivarlo*. Bogotá, Magisterio editorial.
- Piedrahita, L., Martínez, D., & Vinazco, E. (2007). Significado de la violencia en niños de 6 a 12 años de una institución educativa perteneciente al sector oficial. *Universitas Psychologica*, 6(3), 581-587.
- Posso, P., Sepúlveda, M., Navarro, N., & Laguna, C. (2015). La lúdica como estrategia pedagógica para fortalecer la convivencia escolar. *Revista Lúdica Pedagógica*, (21), 163-174.
- Psyciencia. (2018). *Estrategias para disminuir la violencia en la escuela*. Recuperado de <https://www.psyciencia.com/disminuir-violencia-escuela/>
- Razeto, A. (2016). Estrategias para promover la participación de los padres en la educación de sus hijos: el potencial de la visita domiciliaria. *Estudios pedagógicos*. Universidad Católica de Chile, 42(2), 449-462.

República de Colombia, (2001). Política Educativa Para La Formación Escolar En La Convivencia.

Ministerio de Educación Nacional.

Retuert, G., & Castro, P. (2015). Teorías subjetivas de profesores acerca de su rol en la construcción de la convivencia escolar. *Revista Latinoamericana*, 16(46), 321-345.

Rico, A. (2016). La gestión educativa: Hacia la optimización de la formación docente en la educación superior en Colombia. Universidad Santo Tomás. Bogotá. *Revista Sophia*, 12(1), 55-70.

Rocha, Y. (2017). *Percepciones de estudiantes y docentes sobre la convivencia escolar en la institución educativa técnica Carlos Lleras Restrepo de Ibagué.* (Trabajo de grado como requisito parcial para optar al título de Magíster en Educación). Universidad del Tolima.

Rodríguez, E. (2018). *Clima escolar y calidad educativa en la institución educativa Argentina-Lima.* (Tesis para optar por el título de maestro en gestión pública). Universidad de San Martín de Porres. Lima.

Rodríguez, A., & Martínez, F. (2016). *La participación de los padres de familia en el proceso educativo.* (Tesis para optar por el título de especialista en pedagogía de la lúdica). Fundación Universitaria Los Libertadores.

Santiago, A. (2014). *Convivencia escolar y participación familiar.* (Tesis para optar por el título de pedagogía). Universidad de Sevilla, España.

Sepúlveda, J. (2013). *El manejo de los comportamientos disruptivos en el aula de educación primaria.* (Tesis para optar por el título de maestro en educación primaria con mención en entorno, naturaleza y sociedad). Universidad de Valladolid, España.

- Sierra, C. (2010). Violencia escolar. Perfiles psicológicos de agresores y víctimas. Politécnico Grancolombiano Institución Universitaria. *Revista Poliantea*, 6 (10), 53-71.
- Torrego, J., & Fernández, I. (2019). Protocolo de actuación ante la disrupción en el aula. *Revista Praxi información psicológica*, (95), 62-74.
- Torres, E., & Velásquez, A. (2008). Violencia en los colegios de Bogotá: contraste internacional y algunas recomendaciones. *Revista Colombiana de Educación*, (55), 14-37.
- UNESCO. (2018). *Un informe de la UNESCO revela niveles elevados de violencia y de acoso escolar*. Recuperado de <https://es.unesco.org/news/informe-unesco-revela-niveles-elevados-violencia-y-acoso-escolar>
- Naciones Unidas para la Infancia. (2018). *UNICEF, Una lección diaria: #STOPViolenciaInfantil en las escuelas*. Recuperado de https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/comunicacion/STOPViolencia_Informe_EMBARGADO_hasta_las_00.01_GMT_6_September2018.pdf
- Vergara, R. (2009). Clima social escolar en los centros educativos municipales de la Comuna de Toltén, Región de la Araucanía, Chile.
- Villera, E., & Lobo, J. (2017). *Las Competencias Ciudadanas en el ambiente escolar de la Institucion Educativa Buenos Aires de Monteria Cordoba*. (Tesis para optar por el título de magister en desarrollo educativo y social). Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.
- Vivas, J. (21 febrero de 2018). *Matoneo, problema que no se ha podido erradicar de colegios del país, Medellín y Bucaramanga reportaron más de 500 agresiones de este tipo en 2017*.

Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/matoneo-en-las-ciudades-de-colombia-185084>

Zambrano, C., & Almeida, E. (2017). Clima social familiar y su influencia en la conducta violenta en los escolares. *Revista Ciencia UNEMI*, 10(25), 97-101.

ANEXO 1

CUESTIONARIO SOCIODEMOGRÁFICO- ESTUDIANTES

DATOS DE IDENTIFICACIÓN

A -

Nombres		Apellido Paterno		Apellido Materno	
Edad	Género <input type="checkbox"/> M <input type="checkbox"/> F	Grado	Ciudad	Estrato <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 5	
Colegio					

UNIDAD FAMILIAR

Vive con (*Puedes marcar varias opciones*)

Ambos padres Mamá Papá Abuelos maternos Abuelos paternos

Tío/a

Hermano(s) Hermana(s)

ANEXO 2.

CARTILLA PARA PADRES DE FAMILIA

INVESTIGACIÓN:

PERCEPCIÓN DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE 5 Y 6 GRADO, SUS PADRES Y PROFESORES: UN ANÁLISIS COMPARATIVO EN LA CIUDAD DE BUCARAMANGA Y MEDELLÍN (COLOMBIA).



CUESTIONARIO SOCIODEMOGRÁFICO PADRES

A - _____

COLEGIO: _____

I. DATOS PERSONALES

NOMBRE: _____

EDAD: _____ SEXO: Femenino ___ Masculino ___

II. SITUACIÓN FAMILIAR

Escriba aquí la información de sus hijos:

NOMBRE	CÓDIGO	GRADO
1.		
2.		

¿Cuál es su rol en su familia? (*Puede marcar varios*)

Padre ___ Madre ___ Espos@ ___ hij@ ___ herman@ ___ Otro ___ ¿Cuál? _____

III. NIVEL DE ESCOLARIDAD

Elija el nivel más alto alcanzado:

Primaria ___ Secundaria ___ Bachiller ___ Técnico o Tecnológico ___ Pregrado ___ Posgrado ___

IV. TRABAJO

¿Actualmente está trabajando?

Sí ___ No ___ ¿por qué?

Si su respuesta es afirmativa, por favor continúe con la encuesta.

ROL EN EL COLEGIO

Responda las siguientes preguntas con respecto al colegio de sus hijos

¿Conoce el manual de convivencia del colegio de sus hijos?

Sí ___ No ___ ¿por qué?

¿Ha sido o es miembro de la junta de padres?

Sí ___ No ___ ¿por qué?

ANEXO 3.

CARTILLA PARA PROFESORES

INVESTIGACIÓN:

**PERCEPCIÓN DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE 5 Y 6 GRADO, SUS
PADRES Y PROFESORES: UN ANÁLISIS COMPARATIVO EN LA CIUDAD DE
BUCARAMANGA Y MEDELLÍN (COLOMBIA).**



CUESTIONARIO SOCIODEMOGRÁFICO DOCENTES

A - _____

COLEGIO: _____

I. DATOS PERSONALES

NOMBRE:

EDAD: _____ SEXO: Femenino ___ Masculino ___

II. NIVEL DE ESCOLARIDAD Y EXPERIENCIA

Profesión:

Elija el nivel más alto alcanzado:

Primaria ___ Secundaria ___ Bachiller ___ Técnico o Tecnológico ___ Pregrado ___ Posgrado ___

Años de experiencia laboral como docente: _____

Años de experiencia laboral como docente en el colegio: _____

III. CONVIVENCIA ESCOLAR EN EL COLEGIO

¿Conoce la ruta de convivencia escolar en el colegio?

Sí ___ No ___ ¿por qué?

¿Tiene conocimiento o formación sobre convivencia escolar?

Sí ___ No ___ ¿por qué?

¿Ha participado en programas formativos sobre convivencia escolar?

Sí ___ No ___ ¿por qué?

¿Tiene conocimiento del manual de convivencia clases o pacto escolar del colegio?

Sí ___ No ___ ¿por qué?

Mencione algunas normas que considere relevantes de convivencia del colegio

ANEXO 4

Consentimiento Informado para padres de familia y/o acudientes

PERCEPCIÓN DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE 5 Y 6 GRADO, SUS PADRES Y PROFESORES: UN ANÁLISIS COMPARATIVO EN LA CIUDAD DE BUCARAMANGA Y MEDELLÍN (COLOMBIA).

Entidad Responsable/Investigadores

Esta investigación es desarrollada por la Universidad Pontificia Bolivariana seccional de Bucaramanga y Medellín, específicamente con las Facultades de Psicología y Comunicación Social.

Introducción

Estamos invitando a participar a su hijo (a) del presente estudio. Antes de aprobar su participación es importante que usted lea cuidadosamente este documento y comprenda todo lo relacionado con el mismo: objetivo, procedimientos, riesgos y beneficios, entre otros.

Información Sobre la Investigación

Objetivo y justificación. La investigación a la que lo estamos invitando a participar está orientada analizar la percepción de la convivencia escolar en estudiantes de 5 y 6 grado, sus padres y profesores de la ciudad de Bucaramanga y Medellín (Colombia).

Participación voluntaria. La participación en este estudio es voluntaria, esto significa que usted tiene la libertad para decidir si participa o no. También puede llegar a negarse a responder

alguna de las preguntas que se le hacen o a retirarse de la investigación en cualquier momento; la decisión de no participar o de retirarse del estudio no tendrá consecuencia alguna para usted o para la institución en la que presta sus servicios, su negación tampoco afectará su trabajo en la institución.

Procedimiento. A continuación, se le dan a conocer los pasos que incluye su participación. Primero, se le harán algunas preguntas generales referidas a su edad, escolaridad, género, curso, entre otras. En segundo lugar, se le entregará la prueba psicológica que incluye el estudio. Ésta indagará sobre aspectos generales relacionados con convivencia, habilidades sociales y la conducta asertiva. La realización de esta prueba puede requerir aproximadamente de una hora y, puede ser realizada de forma continua. Por último, participará en dos encuentros vivenciales, organizados por el colegio.

Beneficios. Esta investigación busca mejorar las habilidades de sus hijos para relacionarnos con los demás. Se le entregará un informe final que se explicará el desarrollo social de su hijo. Por último, si hijo podrá vivenciar una mejor convivencia escolar, disminuyendo el riesgo de violencia escolar.

Riesgos. Se considera como una investigación de Riesgo Mínimo porque es un estudio en el que se emplea el registro de datos a través de la aplicación de instrumentos psicológicos, los cuales no son de tipo clínico, sin causar daño a su salud física o mental (Resolución 008430 del Ministerio de Salud, artículo 1). En el caso particular de que el diligenciamiento de la prueba llegue a movilizar emociones o sentimientos en usted y sus hijos, será atendido de forma inmediata por los investigadores, los cuales están habilitados para manejar este tipo de situaciones o en su defecto, hacer remisión a un centro de atención especializado, sin embargo, vale aclarar que por tratarse de una investigación de riesgo mínimo no es habitual que se presente este tipo de situaciones.

Responsabilidades. La responsabilidad principal que usted tiene en este caso es responder con sinceridad a la prueba.

Confidencialidad. Es importante que usted tenga en cuenta que toda la información recolectada a través de este estudio se mantendrá en la más absoluta reserva; sólo será conocida y analizada por el equipo investigador con fines académicos y/o investigativos. Si los resultados de la investigación se publican o se presentan ante comunidades académicas, su identidad no será divulgada en ningún momento, debido a que nunca se mencionan los nombres de los participantes.

Costos. A usted no se le pagará por participar en este estudio; tampoco le tocará pagar por la prueba que se le aplique, ni los gastos que de allí se deriven.

Si tiene dudas o preguntas durante el transcurso de la investigación no dude en realizarlas. Usted tiene derecho a que se le resuelvan sus inquietudes en todo momento.

Puede contactar a la Psicóloga Tatiana Milena Muñoz, en la Universidad Pontificia Bolivariana, Oficina H202, teléfono: 6796220 Extensión 20569.

Consentimiento

Yo _____ he leído la información provista en este documento y doy mi consentimiento para participar en esta investigación. Este consentimiento lo otorgo de manera libre luego de informarme sobre todo los asuntos relacionados con el estudio.

_____	_____	_____
Participante Investigación	Firma	Fecha

_____	_____	_____
Investigador Principal	Firma	Fecha

_____	_____	_____
Testigo 1	Firma	Fecha

_____	_____	_____
Testigo 2	Firma	Fecha

Asentimiento para ser firmado por los estudiantes menores de edad

A usted joven _____ le estamos solicitando su autorización para que participe en el trabajo de investigación: “Percepción de la convivencia escolar en estudiantes de 5 y 6 grado, sus padres y profesores: un análisis comparativo en la ciudad de Bucaramanga y Medellín (Colombia)”. El trabajo tiene como objetivo: La investigación a la que lo estamos invitando a participar está orientada analizar la percepción de la convivencia escolar en estudiantes de 5 y 6 grado, sus padres y profesores de la ciudad de Bucaramanga y Medellín (Colombia).

Información Sobre la Investigación

Objetivo y justificación La investigación a la que lo estamos invitando a participar está orientada analizar la percepción de la convivencia escolar en estudiantes de 5 y 6 grado, sus padres y profesores de la ciudad de Bucaramanga y Medellín (Colombia).

Participación voluntaria. La participación en este estudio es voluntaria, esto significa que usted tiene la libertad para decidir si participa o no. También puede llegar a negarse a responder alguna de las preguntas que se le hacen o a retirarse de la investigación en cualquier momento; la decisión de no participar o de retirarse del estudio no tendrá consecuencia alguna para usted o para la institución en la que presta sus servicios, su negación tampoco afectará su trabajo en la institución.

Procedimiento. A continuación, se le dan a conocer los pasos que incluye su participación. Primero, se le harán algunas preguntas generales referidas a su edad, escolaridad, género, curso, entre otras. En segundo lugar, se le entregará la prueba psicológica que incluye el estudio. Ésta indagará sobre aspectos generales relacionados con convivencia, habilidades sociales y la conducta asertiva. La realización de esta prueba puede requerir aproximadamente de una hora y, puede ser realizada de forma continua. Por último participará en dos encuentros vivenciales, organizados por el colegio.

Beneficios. Esta investigación busca mejorar las habilidades de sus hijos para relacionarnos con los demás. Se le entregará un informe final que se explicará el desarrollo social de su hijo. Por último, si hijo podrá vivenciar una mejor convivencia escolar, disminuyendo el riesgo de violencia escolar.

Riesgos. Se considera como una investigación de Riesgo Mínimo porque es un estudio en el que se emplea el registro de datos a través de la aplicación de instrumentos psicológicos, los cuales no son de tipo clínico, sin causar daño a su salud física o mental (Resolución 008430 del Ministerio de Salud, artículo 1). En el caso particular de que el diligenciamiento de la prueba llegue a movilizar emociones o sentimientos en usted y sus hijos, será atendido de forma inmediata por los investigadores, los cuales están habilitados para manejar este tipo de situaciones o en su defecto, hacer remisión a un centro de atención especializado, sin embargo, vale aclarar que por tratarse de una investigación de riesgo mínimo no es habitual que se presente este tipo de situaciones.

Responsabilidades. La responsabilidad principal que usted tiene en este caso es responder con sinceridad a la prueba.

Confidencialidad. Es importante que usted tenga en cuenta que toda la información recolectada a través de este estudio se mantendrá en la más absoluta reserva; sólo será conocida y analizada por el equipo investigador con fines académicos y/o investigativos. Si los resultados de la investigación se publican o se presentan ante comunidades académicas, su identidad no será divulgada en ningún momento, debido a que nunca se mencionan los nombres de los participantes.

Costos. A usted no se le pagará por participar en este estudio; tampoco le tocará pagar por la prueba que se le aplique, ni los gastos que de allí se deriven.

Si tiene dudas o preguntas durante el transcurso de la investigación no dude en realizarlas. Usted tiene derecho a que se le resuelvan sus inquietudes en todo momento.

Puede contactar a la Psicóloga Tatiana Milena Muñoz, en la Universidad Pontificia Bolivariana, Bloque H, Oficina 202, teléfono: 448 83 88, Extensión 20569.

Consentimiento

Yo _____ he leído la información provista en este documento y doy mi consentimiento para participar en esta investigación. Este consentimiento lo otorgo de manera libre luego de informarme sobre todo los asuntos relacionados con el estudio.

_____	_____	_____
Participante Investigación	Firma	Fecha

_____	_____	_____
Investigador Principal	Firma	Fecha

_____	_____	_____
Testigo 1	Firma	Fecha

_____	_____	_____
Testigo 2	Firma	Fecha

